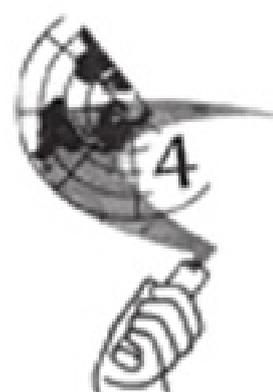


# Trotsky

denuncia

# los Crímenes

# de Stalin



**Partido  
Obrero  
Revolucionario**



INSTITUTO DE REVOLUÇÃO E BOMBA REVOLUCIONÁRIA  
**MASSAS**

## INDICE

<i>Introducción</i>	3
<i>Deportación de la Unión Soviética</i>	13
<i>Los capituladores de la Tercera Oleada</i>	18
<i>¡Tenacidad, Tenacidad, Tenacidad!</i>	21
<i>Los stalinistas fusilaron a Jakob Blumkin</i>	24
<i>Nina V. Vorovskaia</i>	28
<i>Los prisioneros revolucionarios de Stalin</i>	30
<i>Juicios interminables</i>	34
<i>Diecisiete nuevas víctimas de la GPU</i>	36
<i>Una burla de la Justicia</i>	39
<i>Cuatro médicos que sabían demasiado</i>	43
<i>Respuesta a las mentiras del New York Daily News</i>	46

## Introducción

Publicados previamente en Massas, presentamos ahora en formato de folleto una serie de artículos y cartas de Trotsky con un detallado acompañamiento y una sistemática denuncia de los crímenes, persecuciones, atentados y asesinatos perpetrados por el estalinismo contra dirigentes y cuadros bolcheviques que ocuparon cargos de responsabilidad política y administrativa en el partido, la revolución de Octubre, la guerra civil, la III Internacional y en la construcción del Estado Soviético.

Algunas cartas se ocupan de figuras que aún no cumpliesen un papel relevante, constituían un peligro concreto a las ambiciones de la camarilla reaccionaria del estalinismo. Bien porque conocían el carácter de la lucha o la calidad de los dirigentes, porque eran parte de una experiencia colectiva y podían servir de punto de apoyo social a los bolcheviques en su lucha contra el Terremoto ruso. Entre otros, es el caso de médicos y altos mandos militares del ejército rojo que fueron fusilados sumariamente.

Los textos, además, se circunscriben a un período de tiempo específico: el pasaje de la represión política interna en el partido a represión y supresión física de la Oposición de Izquierda, la vanguardia proletaria y los jefes revolucionarios ligados a Octubre, dentro del partido, los soviets, sindicatos y del Estado.

Con la presente edición pretendemos cumplir dos objetivos. Por un lado, sistematizar los análisis y formulaciones hechas por Trotsky en sus textos teóricos más generales. Y de otro, generalizar la experiencia práctica y política de un período de la lucha y sus métodos respectivos.

Es de suma importancia para cumplirlos, retomar y comprobar históricamente dos pronósticos que sirven de premisas fundamentales para la lucha ideológica y política de Trotsky contra el estalinismo.

De un lado, que el fortalecimiento de la burocracia como camarilla totalitaria y usurpadora del poder del Estado Obrero no llevaría ni a un régimen de "colectivismo burocratizado" ni a un nuevo modo económico de producción, con base en una nueva clase explotadora "ni burguesa ni proletaria": llevaría finalmente a la restauración capitalista y la destrucción de las conquistas revolucionarias.

De otro, que el pasaje de la lucha ideológica y política a la represión sangrienta y criminal de la Oposición de Izquierda -dentro del país y fuera de él- fue el producto necesario de un brusco cambio de las relaciones de fuerza entre revolución y contrarrevolución, y llevaron al estalinismo a la vía de la criminalidad despótica y al Estado Obrero a ser un instrumento del terrorismo y la dictadura burocrática.

Ambos pronósticos fueron plenamente confirmados por la historia. Y mantienen su vigencia para continuar luchando contra la restauración capitalista en curso en Cuba y China.

Pretendemos, además, combatir cierta prensa que reclamándose de la izquierda o de la estrategia del proletariado coloca un signo igual a la organización, los métodos

de lucha de los bolcheviques y de los estalinistas. Así, el "terror rojo" del bolchevismo sería el precursor del "terror totalitario" estalinista. Y el centralismo democrático sería un paso obligado hacia el centralismo burocrático. En definitiva: son posiciones que hacen de la revolución proletaria la verdadera razón de la degeneración burocrática y del bolchevismo el terrorismo dictatorial del estalinismo.

Finalmente, los textos sirven a la vanguardia en su lucha contra el revisionismo estalinista y para ayudar a comprender el rol de las burocracias en la restauración capitalista en China y Cuba. Éstas, con ritmos y formas diferenciadas a la experiencia de la URSS, expresan el contenido contrarrevolucionario genético del estalinismo ruso. Aunque se sirvan de métodos y medios diferentes a los usados por el Termidor ruso.

En Brasil, servirán para comprender mejor la historia de traiciones del PC en el país, así como el desarrollo de sus varios astillamientos que fatalmente reprodujeron su política y métodos al no romper con el estalinismo ni su política contrarrevolucionaria. Es decir, para derrotarlo como corriente política con influencia en el movimiento obrero, defensor y aliado del gobierno pro-imperialista del PT.

## Desarrollo y formación histórica del Estalinismo

Pocos dirigentes bolcheviques gozaron de mayor prestigio que Lenin y Trotsky, que personificaban la tradición revolucionaria de la clase obrera y la experiencia de su sector más consciente y activo. Tradición y experiencia que se alzaron como obstáculos para el desarrollo de la burocracia. Fue en la interrelación de los procesos de la lucha de clases mundial, el agotamiento revolucionario del proletariado ruso y el retroceso de la revolución europea, que ésta se constituirá como casta dirigente del partido. No como su superación revolucionaria, sino como su negación termidoriana<sup>1</sup>.

En 1923, la Oposición de Izquierda comenzó la lucha contra la burocratización con la publicación de la "*Plataforma de los Cuarenta y seis*". Seguida por varios artículos de Trotsky publicados en Pravda y luego como folleto bajo el nombre "*El Nuevo Curso*". En ellos, se denunció la supresión de la democracia interna y el poder despótico de la jerarquía del aparato. La base material del poder del secretariado se había fortalecido con un desmedido crecimiento de los funcionarios dedicados en tiempo completo a las funciones administrativas (de 800 a 18.000 en menos de dos años), reclutados de acuerdo a sus simpatías con un círculo restringido de dirigentes. "Cuerpo de oficiales" que se dedicará a sofocar la crítica, a aplastar las disidencias e independencia de criterios frente a los problemas del partido y del Estado.

El poder soberano de los soviets fue atenuado y cediendo frente a la jerarquía del partido. La extinción de la democracia interna en el partido y los Soviets fueron procesos complementarios a la lenta cristalización de la casta burocrática que concentraba el poder. La dirigencia del partido ya no era el resultado de un proceso selectivo y de formación de revolucionarios probados, sino un cuerpo elegido por su subordinación y comunidad de intereses con la camarilla que se afianzaba y crecía. Lo que llevaba a una creciente ruptura en la estrecha relación entre la colectividad viva e independiente del partido con los dirigentes bolcheviques. Y profundizó luego

la separación de la jerarquía con las bases partidarias.

El Stalinismo surgió de una casta condicionada por la compenetración social y posterior fusión de dos funciones diferenciadas del Estado Obrero: la burocracia del estado y la del partido.

La primera era, en cierto modo, un lastre heredado del estado zarista y una supervivencia de su aparato administrativo durante el primer período de constitución del Estado Obrero. La segunda, era el resultado práctico de la absorción de una gran parte de los funcionarios del partido para las tareas propias del Estado.

Por su forma de vida e intereses la burocracia del partido se subordinó a la burocracia estatal. Pero al constituirse en el seno del partido dirigente, la burocracia del partido subordinó la estatal políticamente y reabsorbió sus prejuicios de clase. Su fusión tuvo por base material el bajo grado de desarrollo de las fuerzas productivas del país, el enorme peso de la pequeña propiedad campesina, el atraso del nivel de cultura de las masas y la complejidad y magnitud de las tareas estatales que superaban a los cuadros revolucionarios. Pero fueron principalmente las derrotas revolucionarias en Europa y Oriente las que crearon las mejores condiciones políticas internas y externas para su posterior fortalecimiento.

Diezmado en la guerra civil, sufriendo la desaparición física de miles de cuadros en los combates, soportando la miseria económica, expresando el reflujo revolucionario en Europa y el creciente deseo de vivir tranquilamente disfrutando de las conquistas alcanzadas en el país, se fueron fortaleciendo las tendencias sociales que atenuaron el carácter obrero del Estado Soviético. Los cuadros revolucionarios iban siendo remplazados con aliados o "recién llegados" designados por Stalin.

Para Trotsky, el factor decisivo en el curso de la burocratización del partido bolchevique y la degeneración del Estado Obrero fue el internacional. La derrota de la revolución Alemania en 1923, de la huelga general inglesa en 1926, y luego en China fueron responsabilidad de la política oportunista y empirista de la camarilla stalinista. Él comprendió que esto llevaría a un generalizado desánimo de las masas rusas en la revolución internacional, cuyo reflejo en la camarilla estalinista y en las masas sería la idea de la "excepcionalidad rusa" y la teoría del "socialismo en un solo país" de Stalin.

Claro es que este "escepticismo" tenía dos bases sociales e intereses materiales diferentes. Para la clase obrera se trataba de la construcción de su Estado, de elevar sus miserables condiciones de vida y defender sus conquistas. Para el aparato, el escepticismo tomaba la forma de un interés material específico. Si para el proletariado ruso volver a una "vida más tranquila" y privada significaba volver a la privación y la incertidumbre, para la camarilla burocrática en ascenso significaba usufructuar de su lugar de privilegio y usar todos los medios a su disposición para la satisfacción de sus intereses particulares.

El "Socialismo en un solo país" fue una expresión ajustada a las necesidades psicológicas e ideológicas del aparato burocrático. Necesitaba dar sustento teórico a su monopolio del poder para luego usarlo como instrumento para la defensa y extensión de esos intereses materiales.

Sin embargo, esto chocó con una más decidida actividad opositora y una creciente resistencia de las masas contra la burocratización y el nepotismo del aparato dirigente. Era cada vez más necesario para la burocracia ahogarlas violentamente. Primero fue la conformación de un bloque contra Trotsky en el Buró y el Comité Central. Luego le siguieron las maniobras tras bastidores para designar cargos y dirigentes estrechamente vinculados al secretariado, dominado por Stalin. Más tarde, las falsificaciones y la propaganda difamatoria contra el "trotskismo". Inmediatamente la remoción de los puestos de responsabilidad política o administrativa de los miembros de la Oposición de Izquierda. Para luego finalizar en las expulsiones, las acusaciones de traición, los juicios sumarios, los fusilamientos y las purgas en masas. Métodos que expresaron un cambio abrupto en la relación interna de fuerzas entre masas y aparato del partido, y entre la Oposición y la burocracia. Métodos que se ajustaban a una imperiosa necesidad de la burocracia estalinista de suprimir organizativa y físicamente a la vanguardia bolchevique. De allí que la victoria de la contrarrevolución no sería posible sin una "guerra civil" y el terrorismo estatal contra la oposición y luego contra la vanguardia revolucionaria mundial, que se materializó en la represión que aplastó la resistencia de millones de obreros y campesinos.

Fueron procesos profundos, de masas y en escala mundial lo que definiría la suerte de la revolución y de las personalidades que encarnaron la lucha entre la continuidad revolucionaria y la reacción interna. La victoria del stalinismo sobre los bolcheviques tuvo por base material, en gran parte, la supresión física criminal de su vanguardia. Pero inclusive los métodos e instrumentos materiales de la represión, así como los rasgos e intereses personales y grupales, estaban subordinados a factores históricos más profundos. Eran el reflejo en la superestructura política y en los medios de lucha de cambios profundos en la anatomía social y política de la sociedad rusa cercada por el mundo capitalista.

## Contenido y método de la lucha de Trotsky contra el estalinismo

¿En qué consistía esta lucha? En una comprensión profunda de las leyes de desarrollo de la revolución y contrarrevolución, que actuaban implacablemente sobre la primera revolución proletaria de la historia rodeada por el mercado mundial dominado por el imperialismo. Para Trotsky, el desarrollo socialista en Rusia dependía de la lucha de clases sobre la base de las fuerzas productivas mundiales. Lo que lo llevaba a comprender el surgimiento y desarrollo del estalinismo y sus sucesivos métodos de represión desde un punto de vista materialista y no moral. Y que podríamos reducir en la reafirmación de un pronóstico fundamental del bolchevismo: sin una revolución en Europa, al menos en alguno de sus países capitalistas avanzados, la Revolución Rusa sería finalmente liquidada por la "*contrarrevolución interna; por la intervención extranjera, o por su combinación*"<sup>2</sup>.

Stalin fue el producto y resultado del creciente poder del aparato burocrático en el reflujo de la revolución mundial y del proletariado ruso. Expresaba el desánimo de las masas rusas frente a la revolución europea y la autosatisfacción del aparato dirigente elevado por encima de aquellas. Trotsky refutó la teoría del enfrentamiento entre las figuras de Stalin y Trotsky como una lucha intestina entre jefes por el poder

de Estado. La abstracción de la lucha en el terreno de las personalidades, método afín a la prensa y el impresionismo pequeño burgués, llevó a la negación de lo que realmente eran: actos de una lucha histórica entre las tradiciones revolucionarias del bolchevismo y la contrarrevolución interna.

La lucha contra el estalinismo correspondía a un cambio en las relaciones de fuerza interna entre el proletariado y el aparato del partido, a una mudanza en las relaciones entre las masas y su dirección política. Relaciones y cambios que respondían a nuevos contextos históricos y diferentes procesos sociales y políticos, tanto en el campo nacional como en el internacional fundamentalmente.

La revolución abolió los privilegios y substituyó la burocracia por el gobierno de los trabajadores por ellos mismos. El estalinismo restauró los privilegios y reemplazó la actividad de las masas por las decisiones del aparato. Hizo, de la administración de las cosas y los hombres una práctica policíaca. Más brutal era esta práctica cuanto más brutal era la transición de la revolución a la reacción.

El carácter totalitario de la política de la burocracia no se derivaba de rasgos personales de Stalin, sino de la situación de la capa dirigente frente al país y al partido. La burocracia, basándose sobre las conquistas revolucionarias de la propiedad estatizada, se constituyó como casta privilegiada que concentró el poder y se alimentaba de una gran porción de la renta nacional.

La consolidación de su poder requería subordinar todas las funciones sociales, políticas e ideológicas de la vida del país, el estado y el partido, a sus intereses. Lo que implicaba aplastar y destruir cualquier manifestación de crítica y de independencia frente a sus designios. Cercada por la desconfianza de las masas y por la acción de los bolcheviques opositores, no podía permitir ni la menor grieta en su ingeniería política y organizativa. Su preservación le imponía usar la violencia reaccionaria, decurrente de la dictadura burocrática. Otros rasgos como la esclavización al líder y el rol de la GPU, lo confirman.

La burocracia saqueaba los principios socialistas para acrecentar las desigualdades existentes y reprimía a la vanguardia para desterrarla políticamente. Se reproducían así las leyes de toda revolución anterior: la nueva casta privilegiada se ponía a cubierto de las críticas usurpando las conquistas revolucionarias y sus principios, lo que significaba destruir a su verdadera vanguardia.

La burocracia y Stalin no inventaron nada nuevo, apenas lo llevaron a un nivel superior de hipocresía y brutalidad. Trotsky, al formular la analogía del estalinismo con el Terremoto que siguió a la revolución francesa pretendía poner de relieve esas leyes. Para así poder abarcarlas en su desarrollo y educar los nuevos cuadros y dirigentes que levantarían las banderas del bolchevismo contra el estalinismo.

El método de análisis que usaba en sus escritos y cartas del período para comprender los hechos y crímenes que tanta repulsión le generaban le permitía conocer los fenómenos, las instituciones, los agrupamientos internos y su formación histórica en su desarrollo y decadencia. Su actitud irreductible y su denuncia pública frente a las vejaciones, las mentiras y los crímenes estalinistas se apoyaban en una concepción política y no en una abstracción moral. Esto le permitió denunciar la violencia termidoriana y el terrorismo dictatorial sin renunciar a la violencia ni

al terror como motor de la historia. Los que asociaba a los intereses sociales para otorgarles su contenido revolucionario o contrarrevolucionario.

En general, los textos resaltan principalmente ciertos aspectos secundarios o subordinados de la lucha del estalinismo contra el bolchevismo bajo el nombre de "trotskismo". Esto es, enumera y detalla los medios y métodos de la represión burocrática y del terrorismo totalitario contra los revolucionarios bolcheviques. Sin embargo, se inscriben en la comprensión más general de Trotsky sobre el verdadero carácter estratégico de la lucha contra la contrarrevolución estalinista. Sirven, además, para demarcar la relación entre la organización, los métodos y tácticas que hacen de un partido el instrumento del proletariado en la lucha por su estrategia de clase, o bien de una capa social diferenciada y reaccionaria que -más temprano o tarde- se convertirá en el canal de la reacción burguesa contra sus fundamentos.

Las falsificaciones judiciales, los juicios sumarios, los asesinatos y purgas masivas correspondían a una nueva etapa en la lucha de la reacción interna contra el bolchevismo. Cada crimen y juicio "sumario" fueron utilizados para denunciar los métodos y medios empleados por el estalinismo a intereses de clase determinados. Los atentados, los fusilamientos y las purgas internas tuvieron un fin político preciso: barrer a la vanguardia revolucionaria que constituía un freno para la camarilla que aspiraba a dominar sin fisuras el partido y el Estado. Trotsky demostró que cuanto más el estalinismo se alejaba de sus "fundamentos ideológicos" y más se apoyaba en los espurios intereses de una camarilla usurpadora del poder, más adoptaba métodos policiacos más cínicos y bárbaros, manifestaciones concretas del propio carácter totalitario de la oligarquía del Kremlin. Y en sus textos se demuestran estas tesis.

Se concretó así la más brutal degeneración que un partido obrero hubiese vivido antes en la historia. El estalinismo se constituía en el sepulturero de Octubre. Trotsky afirmó que entre el bolchevismo y el estalinismo estaba ya trazada no *"una simple raya sangrienta sino todo un río de sangre"*<sup>3</sup>

La denuncia pública de los crímenes del estalinismo fueron para Trotsky un medio más en su lucha contra la maquinaria criminal del Terremoto soviético. Le ayudaban a redefinir sus posiciones respecto al partido comunista ruso y la Internacional Comunista. Cuando la represión totalitaria terminó infectando al partido mundial, Trotsky amplió las denuncias con las crónicas y exposición y análisis de los asesinatos y traiciones del estalinismo en Alemania, China, España, Francia, etc. para educar a la vanguardia mundial que necesariamente debería reconstituirse sobre el balance de la experiencia histórica rusa.

La decisión de asesinar a León Trotsky fue el punto determinante de la cadena de crímenes del estalinismo. Una decisión basada en una evaluación sobre los peligros revolucionarios que tenían para la camarilla estalinista la guerra mundial que se iniciaría en 1939. Fue el peligro de las consecuencias imprevisibles de la guerra lo que puso en primer plano la urgencia del estalinismo de acabar con la vida de quien se erigía en polo de atracción y de reorganización de la vanguardia revolucionaria, capaz de conquistar y hacer posible una ofensiva política contra la burocracia.

Trotsky, antes que nadie, previó que sin la revolución social en occidente y sin expulsar a la burocracia del poder mediante una revolución política en Rusia, el

bolchevismo y el Estado Obrero serían finalmente liquidados por el estalinismo. La tarea era no dejarse abatir por el reflujo general, ya que si *"las desfavorables relaciones de fuerza no permiten conservar las antiguas posiciones políticas, por lo menos hay que conservar las posiciones ideológicas, pues la experiencia tan cara del pasado se han concentrado en ellas"*<sup>4</sup>. Lo que lo llevará a plantear la necesidad de reagrupar de la vanguardia revolucionaria bajo un nuevo partido mundial, la IV Internacional.

## Vigencia de la lucha contra el estalinismo contrarrevolucionario

La lucha de Trotsky contra el estalinismo era una lucha de fuerzas vivas e históricas en el marco de la primera revolución proletaria de la historia. Pero también era la de la revolución socialista mundial contra la reacción interna de una casta burocratizada que se transformaba rápidamente en agente de la contrarrevolución mundial. Lo que la llevó hacer de la Internacional Comunista una agencia de su política interna y a subordinar a los partidos comunistas a su control y maniobras diplomáticas, gracias a los recursos gigantescos que tuvo entre sus manos para corromper e intervenir en su organización y su política interna. Haciendo y deshaciendo dirigentes y comités a su antojo con los métodos policíacos de la GPU.

Estaba claro para el estalinismo que no podría retraerse en los marcos nacionales sin extender la reacción termidoriana contra las fracciones bolcheviques que actuaban en la convulsiva arena política mundial bajo las banderas y tradiciones del bolchevismo y los nombres de Lenin y Trotsky. El estalinismo se vio obligado a "exportar" su política interna por intermedio de la KOMINTERN para extender las condiciones de su dominio y aplastar la vanguardia que podía constituirse en la dirección política de las masas y enfrentar las traiciones estalinistas, sirviendo a la reorganización de la vanguardia y las masas rusas y mundiales.

El servilismo, la corrupción material de dirigentes, las expulsiones de los opositores, las purgas internas, los "juicios" sumarios contra los trotskistas, la delación de éstos a la policía burguesa, los atentados y los asesinatos se extendieron de Rusia a los partidos comunistas de todas las latitudes. Por otro lado, los pactos y las alianzas con fracciones del imperialismo, el ahogo de las revoluciones en China y España, los Frentes Populares, etc., pretendían imponer a las masas y convencer a la burguesía sobre la posibilidad de una convivencia pacífica y regulada con el capitalismo mundial. El estalinismo pasaba a constituirse en el agente de la reacción contra el marxismo y el bolchevismo en todo el mundo. Los trotskistas o dirigentes que se comprometían con su clase y las revoluciones en curso, eran diezmados. Stalin y sus epígonos cumplían el papel de quinta columna del imperialismo.

El imperialismo combatió al estalinismo en tanto éste expresaba, aunque deformadamente, las bases del Estado Obrero. La propiedad estatizada era una traba para la restauración capitalista en Rusia y al mismo tiempo la base material del poder de la oligarquía burocrática. Será en su desarrollo que el estalinismo se "depurará" de su bolchevismo e irá transformándose primero en agente de las presiones burguesas y luego responsable de la contrarrevolución y la restauración

capitalista mundiales. Sin embargo, el imperialismo más encarnizadamente combatía a Trotsky porque encarnaba las tradiciones revolucionarias del proletariado, lo que lo tornaba una "persona" más peligrosa que Stalin y su facción.

Esta proyección mundial de la contrarrevolución se extendió inclusive a aquellas revoluciones donde se rompieron los lazos orgánicos con la burocracia soviética (como en China) o aquellas donde el propio curso de la revolución llevó a la conformación de Partidos Comunistas sin lazos orgánicos directos con el estalinismo (como en Cuba), que al verse cercadas en sus fronteras nacionales fueron degenerando y crearon así las condiciones para la consolidación de castas burocráticas aferradas al poder del Estado. Reproduciendo con sus ritmos y particularidades nacionales, el curso histórico del estalinismo en Rusia.

Es en el marco de un ascenso de las presiones restauracionistas en Cuba y en China que las cartas y artículos constituyen herramientas irremplazables para analizar los medios y métodos de la contrarrevolución, así como las leyes más generales de su desarrollo interno. Se trata en definitiva de la lucha mundial del proletariado y de su vanguardia por defender las conquistas revolucionarias y retomar el camino de su proyección internacionalista. Lo que implica la derrota y expulsión de las burocracias reaccionarias del poder en los Estados Obreros degenerados.

Sin embargo, no se trata de yuxtaponer estos textos a la realidad concreta de esos países, sino de comprender sus objetivos estratégicos dictados por una perspectiva histórica más amplia. No se trata tampoco de ver si los medios de una y otra burocracia se corresponden mecánicamente, sino que la lucha contra las burocracias y la denuncia de su reaccionaria política restauracionista son un imperativo político determinado por las leyes de la revolución y contrarrevolución en nuestra época.

Sirven, eso sí, para establecer una continuidad dialéctica de la lucha del bolchevismo contra todos los oportunismos y revisionismos autodenominados "trotskistas", que con la excusa de delimitarse de las burocracias contrarrevolucionarias, reniegan de defender las bases sociales y económicas de las conquistas revolucionarias. Dando la espalda a la interrelación real y contradictoria entre estructura económica y superestructura política, sustituyéndola por generalizaciones de la democracia y la libertad en abstracto y ubicándose objetivamente en el campo del imperialismo. Es con el marxismo y no con el impresionismo pequeño burgués que la derrota de la burocracia tendrá un sentido histórico progresivo.

Finalmente, estos textos tienen un valor práctico para los trotskistas de nuestro país. El estalinismo brasilero cumple una *función social determinada* de la burguesía en el seno del proletariado donde dirigen o tienen influencia: mantener sus ilusiones en la democracia burguesa, continuar con la conciliación de clase y servir de base de maniobras para las alianzas electorales con la burguesía. Esto es así porque su base de sustentación ya no es la propiedad social estatizada de la URSS (de la cual subsistían por intermedio de su subordinación -política y financiera- a la camarilla rusa), sino la de los monopolios imperialistas que dominan el país y los subordinan por intermedio de las prebendas, la conciliación de clases y el aparato de gobierno petista. El proceso histórico los liberó de la necesidad de referirse a sí mismos como guardianes del socialismo. La restauración capitalista los dejó huérfanos de falsificaciones históricas y corrupciones teóricas. Hoy ya no puede encarnar la reacción

termidoriana contra la Rusia soviética, sino la negación del propio socialismo bajo una abierta defensa del capitalismo.

Los métodos gansteriles y para-policiales empleados por el PCdoB para aplastar la oposición interna en la parcela del proletariado que controlan, permiten hacer una lectura de continuidad histórica entre los estalinistas de ayer y sus epígonos de hoy. A esto se suma la corrupción material de su cúpula, la venalidad ministerial de sus jefes, la compra y venta de favores, la organización interna de rompehuelgas, las traiciones y las maniobras de espalda a los trabajadores, así como las persecuciones y represión interna de la vanguardia clasista que realizan inclusive junto a la patronal, entre otros, son métodos ampliamente usados actualmente por el estalinismo vernáculo. Y que ayudaron a también a "educar" sus socios petistas en la función de casta burocrática y traidora a su clase y pro-burguesa.

Trotsky creó las armas teóricas y organizativas para fortalecer la vanguardia y orientarla correctamente en los hechos. Sin embargo, el astillamiento de sus fracciones y cuadros, la revisión del marxismo, el oportunismo, el foquismo, el democratismo, entre otras tantas infecciones centristas que se expandieron luego de su muerte, impidieron que la recién formada IV Internacional se constituyese en poderoso partido de la revolución socialista mundial y núcleo organizador de la revolución política en Rusia. Posteriormente, será la ausencia de una dirección internacional forjada en el marco del Programa de Transición y aplicando su método y principios a la particularidad de cada país, lo que permitirá que el estalinismo continuara gangrenando las revoluciones triunfantes, inculcándoles el virus de la contrarrevolución estalinista y fortaleciendo las fuerzas restauracionistas mundiales.

Trotsky contaba que nuevos procesos revolucionarios mundiales despertarían a las masas a la actividad política activa. Las crisis, las guerras y los procesos revolucionarios servirían entonces para forjar la vanguardia al calor de la lucha teórica e ideológica por una correcta orientación política. Es en el marco de la reconstrucción de la IV Internacional que debe formarse y consolidarse la vanguardia proletaria para enfrentar el proceso de crisis, guerras y revoluciones que devienen de la profundización de las contradicciones capitalistas a escala planetaria. Por ello urge también recuperar el método de Trotsky para analizar la forma concreta de las tendencias restauracionistas actuales y las fuerzas históricas y sociales que las encarnan.

Alertamos a los militantes y la vanguardia contra quienes hoy con iguales métodos a los de ayer, cumplen un papel histórico análogo al del estalinismo al combatir al marxismo-leninismo-trotskyismo en nombre de la democracia en general y de las alianzas electorales en particular. Es decir, contra todos aquellos se ponen del lado de los explotadores contra los explotados usando la democracia de la burguesía -que encubre su propia dictadura- contra dictadura proletaria que es la forma más elevada de la democracia de los explotados y oprimidos. Es decir, contra la revolución y el socialismo.

Pretendemos con éste folleto aportar a la reconstrucción de la IV Internacional, junto a las secciones de Bolivia, Argentina y Chile, aportando a consolidar un centro director de los explotados y oprimidos de Latinoamérica para defender las

conquistas de la revolución cubana. Mientras no cedemos ni un milímetro en la lucha por expulsar la burocracia castrista del poder y constituir la dictadura del proletariado, poniendo en pie un gobierno obrero y campesino basado en la autoorganización y democracia proletaria.

Notas 1, 2, 3 y 4 corresponden a extractos del libro "*Bolchevismo y Estalinismo*", de León Trotsky.

## Deportación de la Unión Soviética<sup>1</sup>

25 de febrero de 1929

Recapitulando: a la exigencia de que cesara toda mi actividad política, respondí declarando que sólo burócratas corrompidos podían formular semejante exigencia y sólo los renegados podían aceptarla. Es difícil que los propios stalinistas esperaran una respuesta diferente. Después de eso, transcurrió un mes sin novedades. Nuestros vínculos con el mundo exterior se encontraban rotos, incluyendo los vínculos ilegales organizados por jóvenes correligionarios que, superando enormes dificultades hasta fines de 1928 me enviaban a Alma-Ata, desde Moscú y otros centros, informes abundantes y precisos. En enero de este año sólo recibimos los diarios de Moscú. Cuanto más hablaban de la lucha contra la derecha,<sup>2</sup> más seguros nos sentíamos de que vendría un golpe contra la izquierda. Tal es el método político de Stalin.

Volinski, representante de la GPU de Moscú, permaneció durante todo este tiempo en Alma-Ata, aguardando instrucciones. El 20 de enero se presentó en nuestra casa, acompañado de un gran número de agentes de la GPU, armados, que ocuparon todas las entradas y salidas, y me entregó el siguiente extracto de las actas de una conferencia especial de la GPU realizada el 18 de enero de 1929:

“Considerando: el caso del ciudadano Trotsky, León Davidovich, bajo el Artículo 58/10 del Código Criminal, acusado de realizar actividad contrarrevolucionaria, expresada en la organización de un partido ilegal antisoviético cuya actividad últimamente se ha orientado hacia la provocación de acciones antisoviéticas y la realización de preparativos para la lucha armada contra el poder soviético. Resuélvese: el ciudadano Trotsky, León Davidovich, será expulsado del territorio de la URSS.”

Cuando se me pidió que firmara una declaración dándome por enterado de esta resolución, escribí: “Se me ha dado a conocer esta resolución de la GPU, criminal por su esencia e ilegal por su forma, el 20 de enero de 1929. Trotsky.”

Califiqué a esta resolución de criminal porque contiene una mentira deliberada: me acusa de realizar preparativos para la lucha armada contra el poder soviético. Semejante fórmula, que Stalin necesita para justificar mi deportación, pretende, de la manera más criminal, socavar el poder soviético. Porque si fuera cierto que la Oposición, dirigida por gente que colaboró en la organización de la Revolución

1.- Deportación de La Unión Soviética. En el momento de su publicación apareció también una traducción en el New York Times del 27 de febrero de 1929 (Trotsky describe las dificultades del exilio) y en otros periódicos.

2.- La derecha a que hace referencia era un ala del PCUS, también llamada Oposición de Derecha. Trotsky era un adversario inflexible de su política, que opinaba fortalecía las tendencias pro capitalistas existentes en la Unión Soviética, pero consideraba comunistas a sus dirigentes y no planteaba su expulsión del partido ni de la dirección. Desde 1923 la derecha estaba aliada con los stalinistas contra la Oposición de Izquierda. A finales de 1927, poco después de la expulsión de la Oposición de Izquierda, se agudizaron las diferencias entre los stalinistas y los dirigentes de la Oposición de Derecha (Bujarin, Rikov y Tolski). En 1928 los stalinistas emprendieron una ruidosa campaña contra las desviaciones de derecha y sus partidarios, pero a Bujarin. Rikov y Tolski no los asociaron públicamente con la derecha hasta 1929.

de octubre y en la construcción de la república soviética y del Ejército Rojo, se estuviera preparando para derrocar el poder soviético por la fuerza de las armas, eso demostraría por sí solo que en el país impera una situación desastrosa. Si así fuera, hasta el agente contrarrevolucionario mejor dispuesto del mundo burgués tendría que decir: "No hay por qué apresurarse a establecer relaciones económicas con los soviets; mejor esperemos a ver cómo termina el conflicto armado."

Pero, afortunadamente, la fórmula de la GPU es una mentira policial descarada. Nos guía únicamente la convicción de que el gobierno soviético posee una profunda vitalidad y una gran elasticidad. Nuestra política es la de la reforma interna. Aprovecho esta oportunidad para proclamarlo ante el mundo entero y, con ello, rechazar, al menos parcialmente, el golpe que la fórmula de la GPU, dictada por Stalin y falsa de pies a cabeza, les dio a los intereses de la república soviética. Por grandes que sean las dificultades internas que hoy atraviesa, resultantes no sólo de las circunstancias objetivas sino también de una política impotente y zigzagueante, los que confían en que el poder soviético se derrumbará pronto cometen, como antes, un grave error de cálculo.

Aparentemente, el señor Chamberlain<sup>3</sup> no abriga esa clase de ilusiones. Él se guía por criterios más prácticos. Si hemos de creer los informes que la prensa difunde insistentemente, en particular la revista norteamericana *The Nation*[La Nación], el señor Chamberlain expresó que las buenas relaciones diplomáticas con la Unión Soviética serán posibles el día en que, para usar su propia frase, "hayan puesto a Trotsky contra la pared". Esta fórmula lapidaria honra el espíritu del ministro conservador, el que, cuando se refiere a la marina de guerra estadounidense, lo hace en términos un poco más vegetarianos.

Aunque no se me han confiado poderes diplomáticos, me atrevo a aconsejarle al ministro de relaciones exteriores británico, en bien de la causa (y en parte también por mi propio bien), que no insista demasiado en su demanda, en el sentido literal de ésta. Ya Stalin mostró su buena disposición para satisfacer los deseos del señor Chamberlain al expulsarme de la Unión Soviética. Si no hizo más, no es porque le faltaran ganas de complacerlo. Sería una razón demasiado estúpida para castigar a la economía soviética y a la industria británica. Aparte de eso, podría señalar que las relaciones internacionales se basan en el principio de la reciprocidad. Pero este es un tema desagradable y prefiero no hablar más de él.

En mi respuesta escrita a la resolución de la GPU, dije no sólo que era criminal por su esencia sino también ilegal por su forma. Con ello quise expresar que la GPU puede ofrecerle a una persona la opción de salir del país, so pena de sufrir tal o cual represalia si resuelve no hacerlo, pero no puede deportar a nadie sin su consentimiento.

Cuando pregunté cómo se me deportaría y a qué país, se me respondió que eso me lo diría un representante de la GPU que se encontraría conmigo en la Rusia europea. Dedicamos el día siguiente a empacar rápidamente nuestras pertenencias, consistentes casi exclusivamente en manuscritos y libros. Los dos perros de caza

---

3.- Austen Chamberlain (1863-1937): político conservador que ocupó muchos cargos en el gabinete británico, entre ellos el de secretario de relaciones exteriores del gobierno de Baldwin (1924-1929).

contemplaban alarmados al grupo que con su barullo perturbaba la tranquilidad habitual de nuestro hogar. Debo decir, de paso, que los agentes de la GPU no dieron la menor muestra de hostilidad. Todo lo contrario.

En la madrugada del 22 de enero, mi esposa, mi hijo y yo, junto con una escolta de la GPU, partimos en un ómnibus a lo largo de un camino cubierto por una capa de nieve firme y lisa, hasta el paso montañoso de Kurda. Allí nos aguardaban vientos fuertes y neviscas. El poderoso tractor que nos debía remolcar estaba totalmente cubierto por la nieve, igual que los siete vehículos motorizados que venía remolcando. Durante las grandes nevadas, en este paso murieron de frío siete hombres y muchos caballos. Debimos proseguir el viaje en trineo. Tardamos más de siete horas en cubrir treinta kilómetros. A lo largo del camino cubierto de nieve vimos gran cantidad de trineos abandonados, con los ejes apuntando hacia arriba, muchos fardos de materiales para el ferrocarril Turquestán-Siberia, que estaba en construcción y tanques de querosene, hundidos en la nieve. Hombres y caballos se habían refugiado en los cercanos campamentos de invierno del Kirguis.

Al otro extremo del paso abordamos nuevamente un ómnibus y en Pishpek (ahora Frunze), un tren. Los diarios moscovitas que compramos por el camino eran una demostración de cómo se preparaba a la opinión pública para la deportación de los dirigentes de la Oposición.

En la región de Aktiubinsk un comunicado por cable directo nos informó que el lugar de exilio sería Constantinopla. Exigí que se me permitiera reunirme con mis dos familiares que estaban en Moscú.<sup>4</sup> Se los trajo a la estación de Riajsk y se los puso bajo vigilancia junto con nosotros. El nuevo representante de la GPU, Bulanov, trató de convencerme de las ventajas de Constantinopla; pero me negué categóricamente. Bulanov inició las negociaciones con Moscú por línea directa. Allí estaba previsto todo menos la posibilidad de que yo me negara a abandonar el país voluntariamente.

Nuestro tren fue desviado de su ruta, volvió lentamente por la vía, se detuvo finalmente en un desvío apartado cerca de una estacioncita perdida y cayó en estado de coma entre dos bosquecitos. Los días pasaban. Las latas vacías se acumularon alrededor del tren. Cuervos y urracas acudían al festín en bandadas cada vez más numerosas. No había conejos; en el otoño una epidemia terrible los había exterminado. De modo que las huellas de los zorros llegaban hasta el tren.

La locomotora, con un vagón acoplado, iba diariamente a una estación más grande para buscar nuestros alimentos. La gripe hacía estragos en nuestro vagón. Releímos a Anatole France y la historia de Rusia de Kliujevski. La temperatura bajó a veintiún grados bajo cero. Nuestra locomotora se mantenía en constante movimiento para que sus ruedas no quedaran soldadas a los rieles por el frío. Lejanas estaciones de radio se comunicaban entre sí, buscando en el éter la ubicación de nuestro paradero. No escuchábamos sus preguntas; jugábamos al ajedrez. Pero aunque las hubiéramos escuchado no habríamos podido responder; se nos había traído a este lugar de noche, de manera que nosotros mismos sólo sabíamos que estábamos, en algún

---

4.- Los dos miembros de la familia de Trotsky que vivían en Moscú eran su hijo menor, Serguei Sedov (1908-193?) y la esposa de León Sedov. Serguei, profesor de ciencias que no se interesaba por la política, fue arrestado en 1934 o 1935, como medida de represalia contra Trotsky, y luego se supo que murió en un campo de concentración después de negarse a denunciar a su padre.

lugar de la región de Kursk.

Así pasaron doce días con sus noches. Allí supimos de nuevos arrestos: varios cientos de personas, entre ellos los ciento cincuenta integrantes de un supuesto "centro trotskista". Entre los nombres revelados se encontraban los de Kavtaradze, ex presidente del consejo de comisarios del pueblo de Georgia; Mdivani, ex representante comercial soviético en París; Voronski, el mejor crítico literario del partido y Drobnis, uno de los grandes héroes de la revolución ucraniana.<sup>5</sup> Todos eran figuras importantes del partido, hombres que colaboraron en la organización de la Revolución de Octubre.

El 8 de febrero Bulanov anunció: A pesar de los grandes esfuerzos de Moscú, el gobierno alemán se niega categóricamente a permitir su ingreso a Alemania. Me han dado instrucciones definitivas de conducirme a Constantinopla.

- Pero no iré voluntariamente; haré una declaración al efecto en la frontera turca.
- Eso no cambiará nada; sea como fuere, usted irá a Turquía.
- Entonces ustedes se han puesto de acuerdo con la policía turca para deportarme a Turquía por la fuerza.
- No sabemos nada de eso - respondió -, sólo obedecemos órdenes.

Después de estar detenidos doce días en ese lugar, nuestro tren se puso nuevamente en camino. Aunque era modesto, comenzó a crecer a medida que crecía nuestra escolta. En todo el viaje, a partir de Pishpek, no se nos permitió abandonar el vagón. Ahora nos dirigíamos a toda velocidad hacia el sur. Sólo parábamos en estaciones pequeñas para cargar agua y combustible. Estas precauciones extremas eran consecuencia del recuerdo de la manifestación que se realizó en la estación de Moscú cuando fui deportado de allí, en enero de 1928; en esa ocasión los manifestantes impidieron por la fuerza que el tren partiera hacia Tashkent, y sólo pudieron deportarme en secreto al día siguiente.

Los diarios que nos llegaban en la ruta traían los ecos de la nueva gran campaña contra el "trotskismo". Entre líneas aparecían ciertos indicios de una pugna en la cúpula en torno a mi deportación. La fracción stalinista estaba apurada. Y con toda razón: las dificultades no eran solamente políticas sino también físicas. El vapor *Kalinin* debía recogerlos en Odesa, pero estaba atrapado por el hielo. Los rompehielos se esforzaban en vano. Moscú enviaba telegramas exigiendo rapidez. Se preparó rápidamente el vapor *Ilich*. Nuestro tren llegó a Odesa la noche del 10 de febrero. Por la ventanilla vi los lugares conocidos. Siete años de mi vida escolar habían transcurrido en esta ciudad. Fuimos en automóvil directamente hasta el vapor. Hacía muchísimo frío. A pesar de lo avanzado de la hora, el muelle estaba rodeado de tropas y agentes de la GPU. Aquí debimos despedirnos de los dos familiares que habían compartido nuestro encierro durante dos semanas.

Al contemplar a través de la ventanilla del tren el vapor que nos aguardaba, nos acordábamos de otro barco que una vez nos había llevado a un destino que no habíamos elegido. Fue en marzo de 1917, en Halifax, Canadá, donde marinos

---

5.- Los tres primeros de estos opositores de izquierda murieron en las cárceles y campos de concentración de la GPU; el cuarto capituló en 1929 y le dieron un trabajo en una fábrica de Siberia, pero fue juzgado en el segundo Juicio de Moscú y ejecutado en 1937.

británicos me tomaron de los brazos, a la vista de una multitud de pasajeros, y me bajaron a la fuerza del vapor noruego *Christianiafjord*, en el que viajaba con todos los documentos y visas necesarias hacia Cristianía y Petrogrado. Nuestra familia era la misma, con doce años menos. Mi hijo mayor tenía entonces once años, y había golpeado a uno de los marinos británicos con su puñito, antes de que aquél pudiera impedirselo, con la ingenua esperanza de recuperar mi libertad y sobre todo de que yo recuperara mi posición vertical. En lugar de Petrogrado, mi destino circunstancial fue un campo de concentración.

El *Ilich*, sin carga ni otros pasajeros, zarpó alrededor de la una de la mañana. Durante noventa kilómetros un rompehielos nos abrió paso. El huracán, que había hecho estragos en la zona, sólo nos tocó con las puntas de sus alas. El 12 de febrero entramos al Bósforo. Al oficial de policía turco, advertido de antemano de que el vapor nos transportaba a mi familia y a mí, entregué mi declaración de que se me llevaba a Constantinopla contra mi voluntad. No dio resultado. El vapor prosiguió su ruta. Después de un viaje de veintidós días, tras cubrir una distancia de seis mil kilómetros, llegamos a Constantinopla.

## Los capituladores de la Tercera Oleada <sup>6</sup>

Carta a un camarada ruso

22 de mayo de 1929

Estimado amigo:

1. Los últimos comunicados de la prensa informan que Preobrashenski llegó a Moscú para negociar con el Comité Central. No cabe la menor duda de que a estos capituladores y conciliadores de la tercera oleada los tratarán como a imbéciles. ¿De qué manera, distinta a la de Zinoviev, sueñan con participar en el partido? Zinoviev, marcado como capitulador, agacha la cabeza, tiene miedo de hacer el menor movimiento, no sabe qué esperar. Mientras tanto, nosotros nos preparamos activa aunque lentamente para el futuro, formamos cuadros bolcheviques jóvenes. ¿Qué posición entre nosotros y los zinovievistas piensan ocupar los nuevos capituladores? Es dudoso que ellos mismo lo tengan claro. Tendrán la esperanza de que Iaroslavski les lave el cerebro, para después salir arrastrándose del pantano y buscar un lugar seco, lo que de ninguna manera les dará más autoridad.

Dicen que prácticamente desaparecieron los desacuerdos. ¿Cómo explican la furiosa represión? Que se envíe a los bolcheviques al exilio y al trabajo forzado cuando no existen diferencias profundas e irreconciliables, sólo podría ser obra de bandidos burocráticos totalmente carentes de principios. Esa es, según Radek y otros, la política de los stalinistas. Pero en ese caso, ¿cómo se atreven a sugerir un bloque con los bandidos políticos que, sin la menor causa principista, envían a nuestros camaradas a los trabajos forzados, los condenan al exilio y a veces a muerte?

Jamás hicimos la caracterización aniquilante e implacable de los stalinistas que hace Radek a pesar suyo, y sólo porque se perdió en un bosque de tres árboles sale arrastrándose, cae, vacila, trata de ponerse de pie y vuelve a caer. Pensábamos y pensamos aún que los stalinistas no son bandidos políticos irresponsables, porque su implacable persecución a nosotros está motivada por razones profundas y principistas. Hay que ser un mal político para hacer trizas una línea, sin preguntarse qué elementos la aplican y con qué motivo. Atrapados en un callejón económico sin salida, los cuadros stalinistas aprietan los dientes para efectuar un viraje a la izquierda que, por la fuerza de las circunstancias y de la propia lucha, es más profundo de lo que ellos mismos desean. El noventa por ciento de esos cuadros sueña con volver en la primera oportunidad a una política más "sana", más "normal", más "nacional", y nos odia a muerte precisamente porque nuestra actitud inflexible se lo impide. La capitulación de la Oposición significaría: a) autocondenarnos a llevar una vida vegetal zinovievista -la naturaleza no conoce un estado mas vergonzoso- y b) un inmediato viraje a la derecha de los stalinistas.

2. Los problemas de la Comintern no les interesan en lo más mínimo a los partidarios de la capitulación "en un solo país". El programa de socialismo nacional de la Comintern

---

6.- Los capituladores de la tercera oleada. The Militant, 1º de julio de 1929. Sin firma. Los capituladores de la "primera oleada" fueron los zinovievistas, a fines de 1927. Los de la "segunda oleada" fueron Piatakov, Antonov - Ovseenko y Krestinski.

no les quita el sueño. Con toda ligereza aceptan la política aventurera que, tanto en Berlín como en Cantón, busca devolverle al centrismo su reputación revolucionaria.  
7 Mientras tanto, la persecución continua a la Oposición destruye implacablemente a los cuadros de la Comintern. La bota burocrática aplasta todo lo que cae debajo de ella. ¿Cómo remediar esta situación? Muy sencillo: capitulando ante la bota.

3. La revolución es una gran devoradora de hombres. De la vieja generación queda en la mayoría dominante un enorme porcentaje de almas en pena y un porcentaje no menos importante en la Oposición. La reacción está en plena marcha en el partido y en la Comintern, como reflejo de la nueva relación de fuerzas a escala internacional. En estas circunstancias, las retractaciones y capitulaciones se convierten, inevitablemente, en una norma. Entre 1907 y 1910, y nuevamente entre 1914 y 1917, el bolchevismo sufrió toda una serie de retractaciones, rupturas, capitulaciones individuales y en grupo. Sólo gracias a esa autolimpieza y autoclarificación pudo crecer y fortalecerse para la victoria de Octubre. El retiro de camaradas, aun de aquellos cuyos nombres son más "respetables", no nos asusta en lo mas mínimo utilizaremos el ejemplo de sus vacilaciones para inculcarle constancia a la juventud.

4. ¡Qué falsía lamentable y cobarde revelan los nuevos capituladores al aprobar las declaraciones de Iaroslavski sobre lo ilícito de nuestra utilización de la prensa burguesa! ¿Hacía falta caer en tamaña banalidad? A través de la agencia de noticias TASS, los stalinistas utilizan la prensa burguesa de todo el mundo para difundir una monstruosa calumnia en contra de nosotros, preparando gradualmente la justificación de sangrientas medidas represivas. ¿Que no osemos decir la verdad sobre nosotros mismos en esa misma prensa?! Los stalinistas negocian con la policía burguesa y la diplomacia reaccionaria para impedir nuestro ingreso a cualquier país. Obligan a los comunistas noruegos a liquidar, hombro a hombro con los reaccionarios, el derecho de asilo. Obligan a la prensa comunista oficial a acompañar este acto policial reaccionario con febriles persecuciones y calumnias, que ocupan columnas en las páginas de toda la prensa burguesa. ¡Y debemos permanecer en modesto silencio, en virtud de una resolución de 1905 que obedecía a las necesidades de un partido revolucionario, no a la obra reaccionaria de una burocracia termidoriana que nos ataca en santa alianza con la policía capitalista de toda Europa!

5. Es evidente que nos aguarda una perspectiva de lucha y trabajo educativo prolongados. Será necesario renovar nuestros cuadros. Que los que no estén a la altura de la tarea, la abandonen. Después de deambular y vacilar algunos volverán a nuestras filas. En el ínterin nos fortaleceremos. Tenemos que educar a una nueva generación en el espíritu de la inflexible intransigencia bolchevique. Además del trabajo entre las masas sobre la base de nuestra plataforma, debemos ampliar el trabajo educativo entre la juventud, sin dejar de esforzarnos aunque sea por un solo individuo. Es necesario profundizar el trabajo propagandístico a escala internacional. Todo bolchevique serio debe rodearse de gente joven a la que, día a día, iniciará en los problemas fundamentales del marxismo y de la revolución internacional.

6. En la actualidad estoy dedicado principalmente a la preparación de una serie de libros que serán publicados simultáneamente en varios idiomas. Este trabajo ocupa actualmente casi todo mi tiempo, y no me permite seguir de cerca los problemas del momento. Creo, no obstante, que es el método más económico. En lugar de abordar

7.- Hacereferencia a los acontecimientos del 1º al 3 de mayo de 1929.

desde cero cada uno de los problemas, debemos sentar una base ideológica seria y publicar los trabajos y documentos más importantes de la Oposición para que sirvan de referencia en el futuro.

Este trabajo sirve para proteger la herencia de la ideología marxista del bolchevismo frente al revisionismo, la calumnia y la vacilación irresponsable. Las épocas de reacción sirven siempre para profundizar la teoría,

7. Es poco lo que puedo informarle sobre las oposiciones europea y norteamericana. Estamos ante una gigantesca tarea colectiva de autoclarificación teórica y reagrupamiento de fuerzas en cada país y a escala internacional. Con ese fin tenemos el proyecto de publicar un boletín internacional, que luego deberá convertirse en un periódico que aparezca en varios idiomas.

## ¡Tenacidad, Tenacidad, Tenacidad!<sup>8</sup>

14 de junio de 1929

Las vacilaciones de Radek y otros personajes de la cúpula, evidentemente, alientan a Zinoviev. Los diarios dicen -y aparentemente no mienten- que Zinoviev le sugirió a Stalin una novísima consigna: "Con los trotskistas, pero sin Trotsky." Dado que Zinoviev en el momento en que capituló perdió no sólo los últimos restos de honor político sino también a sus partidarios, ahora trata de persuadir a Stalin de que incluya a los "trotskistas" en el partido para que éstos, como todos los grupos y grupúsculos capituladores, se autocondenen a la nulidad política. Piatakov se convirtió en un vulgar funcionario. Ya no se oye hablar del famoso grupo de Safarov<sup>9</sup> (los zinovievistas de izquierda); como si se hubieran ahogado. Zinoviev y Kamenev golpean en vano a las puertas de Molotov, Orjonikije y Voroshilov: confunden las puertas de las oficinas del partido con las puertas del partido. Pero los funcionarios no los reciben con los brazos abiertos. Según sabemos por cartas llegadas desde Moscú, Kamenev estuvo a punto de decirle su último adiós a la política y ponerse a escribir un libro sobre Lenin. ¿Por qué no? Un libro malo es siempre mejor que una política impotente. Pero Zinoviev hace todo lo posible por fingir que está vivo. Cada nueva capitulación significa para este venerable capitulador una inyección estimulante.

Esta gente habla del partido, jura por el partido, capitula en nombre del partido. Es como si esperaran que el partido acabe por reconocer su cobardía política y les dé acceso a la dirección. Grotesco, ¿no es así? Es cierto que la prensa informa que las angustias partidarias de los capituladores recibirán como premio la figura notable de Maslow. Se dice que Maslow será elegido "dirigente". ¿Por quién? No por el partido, sino por el aparato stalinista, que necesita un cambio en Alemania. Pero Stalin no tiene la menor intención de remplazarse a sí mismo. La paradoja está en que los Maslow sólo pueden llegar a su nueva "gloria" en el aparato traicionando a Zinoviev, aunque la política de Maslow era una sombra del modelo zinovievista. Stalin puede necesitar a Maslow únicamente para oponerlo al infeliz de Thaelmann, pero no necesita para nada a Zinoviev y a Kamenev. Necesita al funcionario Piatakov, al funcionario Krestinski.<sup>5</sup> Radek, en cambio, difícilmente podría ubicarse en el sistema de Molotov. Para controlar la Comintern necesitan ahora gente de la calaña de Gusev y Manuilski.<sup>10</sup>

---

8.- G.I. Safarov (1891-1941): militante del grupo de Leningrado de Zinoviev y dirigente de la Liga Comunista Juvenil. Expulsado del partido en 1927, se negó a capitular con los zinovievistas y fue deportado con los trotskistas, pero capituló al poco tiempo.

9.- Nikolai Krestinski (1883-1938): miembro del primer Politburó (1919). Apoyó a la Oposición de Izquierda en 1923-1924. Capituló junto con Piatakov en 1928, cuando era embajador soviético en Berlín. Acusado en el Juicio de Moscú de 1938, fue declarado culpable y ejecutado.

10.- Serguei Gusev (1874-1933): viejo bolchevique, y Dimitri Manuilski (1883-1952) se ligaron a la fracción stalinista a principios de la década del 20. Como Trotsky, Manuilski había pertenecido a la organización independiente Mezhrainotsi (Grupo Interdistrital), que se unificó con el Partido Bolchevique en 1917. Fue secretario de la Comintern desde 1931 hasta

Radek y algunos más creen que llegó el momento más favorable para capitular. ¿Por qué? Porque, vean ustedes, Stalin ya liquidó a Rikov, Tolski y Bujarin. ¿Acaso nuestra tarea consistía en lograr que una parte del grupo dominante liquidara a otra? ¿Acaso cambió la posición principista sobre los problemas políticos fundamentales? ¿Cambió el régimen partidario? ¿No sigue en vigencia el programa antimarxista de la Comintern? ¿Hay algo realmente seguro para el futuro?

Los golpes aplastantes dirigidos contra la derecha, formalmente severos pero superficiales desde el punto de vista del contenido, son sólo un subproducto de la política de la Oposición. Bujarin acierta plenamente cuando acusa a Stalin de no haber inventado nada, de utilizar retazos del programa de la Oposición. ¿Cuál es la causa del barquinazo hacia la izquierda del aparato? *Nuestro* ataque, *nuestra* actitud intransigente, el crecimiento de *nuestra* influencia, el coraje de *nuestros* cuadros. Si en el Decimoquinto Congreso nos hubiéramos hecho el *hara-kiri* junto con Zinoviev, Stalin no tendría ningún motivo para renegar de su propio pasado y adornarse con las plumas que le arrancó a la Oposición.

Radek, con su capitulación, sólo logró automarginarse de las filas de los vivos. Caerá en esa categoría que encabeza Zinoviev, integrada por personas semisuspendidas, semiperdonadas. Esta gente teme decir una sola palabra en voz alta, tener opiniones propias, y vive contemplando su sombra. Ni siquiera se les permite apoyar públicamente a la fracción dominante. Stalin les dio por intermedio de Molotov la misma respuesta que Benkendorf, general de Nicolás 1, le dio al director de un diario patriota: el gobierno no necesita su apoyo. Si Radek pudiera ser, como Piatakov, cajero del Banco del Estado, otra sería la situación. Pero Radek persigue los más elevados objetivos políticos. Quiere acercarse al partido. Al igual que otros como él, ya no ve que la Oposición es precisamente la fuerza más viva y activa en el partido. Toda la vida del partido, todas sus decisiones y acciones, giran en torno a las ideas y consignas de la Oposición de Izquierda. En la lucha entre Stalin y Bujarin, ambos bandos, como payasos en el circo, se arrojan recíprocamente la acusación de trotskista. No poseen ideas propias. Nosotros somos los únicos que tenemos una posición teórica y capacidad de previsión política. Sobre estas bases estamos formando cuadros nuevos, la segunda camada bolchevique. Pero los capituladores destruyen y desmoralizan a los cuadros oficiales, les enseñan a fingir, a acomodarse, a postrarse ideológicamente, en una situación y una época que exige un coraje revolucionario inflexible para garantizar la claridad teórica.

Una época revolucionaria agota rápidamente a la gente. No es tan fácil soportar la presión de la guerra imperialista, la Revolución de Octubre, la serie de derrotas internacionales y la reacción a que éstas dan lugar. Las personas se desgastan, los nervios fallan, la conciencia decae y se desintegra. Siempre es posible observar este fenómeno en una lucha revolucionaria. Tenemos el ejemplo trágico de cómo se

desgastó la generación de Bebel, Guesde, Victor Adler y Plejanov.<sup>11</sup>

su disolución, en 1943.

11.- Jules Guesde (1845-1922): fundador del movimiento marxista francés y adversario del reformismo casi toda su vida. Pero en la Primera Guerra Mundial rompió con su pasado, apoyó la participación de Francia en la guerra y pasó a formar parte del gabinete de guerra. Victor Adler (1852-1918): fundador y dirigente de la socialdemocracia austríaca y miembro del Buró Socialista Internacional, también apoyó la Primera Guerra Mundial. Georgi Plejanov (1856-1918): fundó en 1883 la primera organización marxista rusa, Emancipación del Trabajo. En

Pero ese proceso duró varias décadas. El ritmo se aceleró enormemente después de la Revolución de Octubre y de la guerra imperialista. Algunos murieron en la Guerra Civil, otros fueron físicamente incapaces de resistir; muchos, demasiados, capitularon ideológica y moralmente. Cientos y cientos de bolcheviques de la Vieja Guardia viven ahora como funcionarios dóciles, critican al jefe a la hora del té y hacen su trabajo rutinario. Pero por lo menos estos no participaron en los complicados juegos de prestidigitación, no fingieron ser águilas, no se lanzaron a la lucha en la oposición, no escribieron plataformas; simplemente, degeneraron, lenta y silenciosamente, pasando de revolucionarios a burócratas.

Que nadie crea que la Oposición está libre de influencias termidorianas. Tenemos toda una serie de ejemplos de bolcheviques de la Vieja Guardia que, después de bregar por mantenerse fieles a la tradición del partido y a la suya propia, quemaron sus últimas fuerzas en la Oposición: algunos en 1925, otros en 1927 y en 1929. Pero todos se fueron: sus nervios no podían soportarlo. Radek es ahora el ideólogo apresurado y ruidoso de esa clase de elementos.

La Oposición se habría suicidado vergonzosamente si hubiera intentado adaptarse a los estados de ánimo de los cansados y los escépticos. En el transcurso de seis años de intensa lucha ideológica surgió y se educó una nueva generación de revolucionarios, que por primera vez enfoca las grandes tareas históricas apoyándose en su propia experiencia. La capitulación de los más viejos produce la selección que esta generación necesita. Tal es el verdadero fermento de las futuras luchas de masas. Estos elementos de la Oposición hallarán el camino hacia el núcleo proletario del partido y hacia toda la clase obrera.

¡Tenacidad, tenacidad, tenacidad!: ésta es la consigna del momento. Que los muertos entierren a sus muertos.

---

el exilio colaboró con Lenin en Iskra (La Chispa). Posteriormente se hizo menchevique, apoyó a Rusia en la Primera Guerra Mundial y fue enemigo de la Revolución de Octubre.

## Los stalinistas fusilaron a Jakob Blumkin <sup>12</sup>

4 de Enero de 1930

Ya no cabe duda, ni siquiera para los que no lo querían creer: han fusilado a Blumkin, acusado de visitar Trotsky en Constantinopla y conversar con él sobre la situación del partido y las tareas de la Oposición <sup>13</sup>

Han fusilado a Blumkin: la decisión la tomó la GPU <sup>14</sup> Esto sólo pudo ocurrir porque la GPU se convirtió en el arma personal de Stalin. Durante la guerra Civil, la Cheka realizó un trabajo severo. Pero lo hizo bajo el control del partido. En cientos de Ocasiones el partido envió protestas, declaraciones y pedidos de explicaciones sobre tal o cual sentencia. A la cabeza de la Cheka estaba Dzershinski <sup>15</sup>, hombre de intachable autoridad moral, bajo las órdenes del Buró Político<sup>16</sup>, cuyos integrantes conocían

12.- Los stalinistas fusilaron a Jakob Blumkin, Biulleten Opozitsii n° 9, febrero-marzo de 1930. Sin firma. The Militant [El Militante] del 1 de marzo de 1930 publicó algunos extractos de este artículo, con fecha del siguiente día, firmado por Trotsky y en forma de carta redactada en primera persona y dirigida a Alfred Rosmer. Apareció con el título La oposición al servicio de la revolución bolchevique.

13.- Jakob Blumkin(1899-1929) Terrorista de la izquierda moral-revolucionaria. Luego se hizo comunista y funcionario de la GPU. Trabajó en el secretariado de Trotsky y colaboró en la preparación del primer tomo de la antología, Cómo se armó la Revolución de Trotsky Fue el primer militante de la oposición de Izquierda rusa que visitó a Trotsky en su exilio turco. Al volver traía consigo una carta de Trotsky dirigida la Oposición; fue entregado a la GPU y fusilado en diciembre de 1929. León Trotsky (1879-1940): se hizo revolucionario en 1896 y en 1902 colaboró con Lenin en Iskra. Rompió con Lenin al año siguiente por sus diferencias respecto del carácter del partido revolucionario. Se alineó con los mencheviques y rompió con ellos al siguiente año. Durante los diez años siguientes trató de reunificar las fracciones. En la revolución de 1905 presidió el Soviet de Petrogrado y elaboró la teoría de la revolución permanente. En 1915 redactó el Manifiesto de Zimmerwald contra la guerra. Ingresó al Partido Bolchevique en 1917, fue elegido al Comité Central del mismo y organizó la insurrección que instauró al nuevo estado soviético. Su primer puesto en el gobierno fue el de comisario de relaciones exteriores. Luego en calidad de comisario de guerra, organizó al ejército Rojo y lo condujo a la victoria después de tres años de guerra civil e intervención imperialista. Fundó la Oposición de izquierda en 1923y durante el decenio siguiente bregó por enderezar el rumbo de la unión soviética y la Comintern hacia el internacionalismo leninista y la democracia proletaria. Derrotado por la fracción stalinista fue expulsado del PC y de la Comintern y exiliado en Turquía en 1929. En 1933 abandonó sus esfuerzos tendientes a reformar la Comintern y llamó a la creación de una nueva Internacional. Consideró que su trabajo por la cuarta Internacional fue el más importante de su carrera. Constantinopla: su nombre se cambió oficialmente por el de Estambul en 1930, pero mucha gente siguió utilizando el viejo nombre durante algún tiempo.

14.- GPU:una de las siglas de la policía secreta soviética, otras son Cheka, NKVD, MVD, KGB, etcétera, pero la que más se utiliza es GPU

15.- Felix Dzershinski(1877-1926): uno de los fundadores del Partido socialdemócrata Polaco, actuó en los movimientos revolucionarios de Polonia y Rusia. Después de la Revolución Rusa dirigió la Cheka desde su fundación en diciembre de 1917, y el Consejo Supremo de la Economía Nacional a partir de 1924

16.- En vida de Lenin, el Buró político era un organismo subordinado al Comité Central del PC ruso. El primer Buró Político, elegido en 1919, estaba integrado por Trotsky, Kamenev, Krestinski y Stalin. Después del Décimo sexto Congreso, cuando tanto el Comité Central como el Buró Político se habían convertido en sellos de goma de Stalin, éste estuvo integrado por Stalin, Kaganovich, Kalinin, Kirov, Kosior, Kuibishev, Molotov, Rudzutak, Rikov y Voroshilov.

perfectamente bien sus opiniones y apoyaban lo que él representaba. Ello constituía una garantía eficaz de que la Cheka servía de arma de la dictadura revolucionaria, Ahora el partido está estrangulado. Después del asesinato de Blumkin, miles y decenas de miles de militantes del partido se reúnen en los rincones y susurran cosas horribles. A la cabeza de la GPU esta Menshinski, que no es un hombre sino la sombra de un hombre<sup>17</sup>. En la GPU el papel protagónico lo cumple Iagoda <sup>18</sup>, un despreciable arribista que ató su suerte a la de Stalin y está dispuesto a hacer todo lo que se le ordena, sin pensar ni preguntar. El Buró Político no existe. Bujarin ya dijo que Stalin tiene en sus manos a los miembros del llamado Buró Político <sup>19</sup>, gracias a los documentos reunidos por la GPU. Dadas las circunstancias, el fusilamiento de Blumkin es asunto personal de Stalin.

Este crimen sin precedentes no puede haberse perpetrado sin dejar rastros, ni siquiera con un aparato omnipotente. Stalin no podía ignorarlo, y eso, junto con todas las precauciones que tomó cuando decidió matar a Blumkin, demuestra cuánto teme a la Oposición de Izquierda. No cabe duda: Blumkin fue el chivo expiatorio del hecho de que sólo un pequeño sector de la Oposición haya seguido los pasos de Radek <sup>20</sup> y de los demás capituladores, precisamente en el momento en que la Oposición en el exterior cosecha importantes éxitos ideológicos y organizativos en una serie de países.

Al fusilar a Blumkin, Stalin desea advertir a la Oposición Internacional de bolcheviques leninistas que, dentro del país, él retiene a cientos y miles de rehenes que pagarán con sus vidas cada éxito del bolchevismo auténtico en la arena mundial. En otras palabras: después de expulsarlos del partido, de dejarlos sin trabajo, de condenar sus familias al hambre, la deportación y el exilio, Stalin trata de intimidar a los elementos de la Oposición que siguen en su poder mediante el método del... fusilamiento.

Podemos decir sin temor a equivocarnos: el resultado será exactamente el opuesto del que busca Stalin. Es imposible detener el avance de una tendencia ideológica históricamente progresiva, que funciona según la lógica del proceso, con actos de matonaje y con fusilamientos.

---

En diciembre de 1930 Rikov fue reemplazado por Orjonikije.

17.- ViajeslavMenshinski (1874-1934): sucesor de Dezershinski en la jefatura de la policía secreta soviética a partir de 1926, pero era sólo el jefe nominal.

18.- Henri Iagoda (1891-1938): principal lugarteniente de Stalin en la GPU luego de que supervisó la organización de Moscú de 1936 fue juzgado, hallado culpable y ejecutado en 1938.

19.- NicolaiBujarin (1888-1938): Presidente de la Comintern en 1926-1929, bolchevique de la Vieja Guardia, representaba a la derecha del PC, aliada a Stalin contra la izquierda. Los stalinistas comenzaron a atacar en 1927 a los dirigentes de la Oposición de Derecha poco después del Decimoquinto Congreso, en el que fue expulsada la Oposición de Izquierda; a fines de 1929 todos los dirigentes de la oposición de Derecha habían capitulado ante Stalin. En 1929, pocos meses antes de ser expulsado de ese organismo Bujarin acusó a Stalin de manipular al buró Político, después capituló, pero fue ejecutado después del Tercer Juicio de Moscú.

20.- Karl Radek(1885-1939) Destacado revolucionario en Polonia y Alemania antes de la primera guerra mundial y dirigente de la Comintern. Fue uno de los primeros militantes de la Oposición de Izquierda y también uno de los primeros en capitular después de ser expulsado y deportado. Se le permitió regresar al partido en 1930, y sirvió de propagandista de las ideas de Stalin hasta que el segundo juicio de Moscú lo halló culpable de cargos falsos y lo sentenció a 10 años de prisión.

Muy poco después de la insurrección de los eseristas de izquierda, Blumkin -que a los dieciocho años le arrojó una bomba a Mirbach <sup>21</sup> se pasó al bando bolchevique y se condujo como un héroe durante la Guerra Civil. Poco después trabajó en el secretariado militar de Trotsky y posteriormente para la GPU, pero también para el ejército y el partido. Se le encomendaron misiones de mucha responsabilidad. Su lealtad a la Revolución de Octubre y al partido era total.

Hasta las últimas horas de su vida, ocupó cargos importantes en la URSS. ¿Cómo es posible, tratándose de un militante de la Oposición? Ello se debe al carácter de su trabajo: era una tarea puramente individual. Blumkin no tenía nada -o casi nada- que ver con las células del partido, ni participaba en la discusión de problemas partidarios, etcétera. Pero eso no significa que ocultara sus posiciones. Todo lo contrario, Blumkin le aclaró tanto a Menshinski como a Triliser <sup>22</sup> -ex jefe de la sección exterior de la GPU- que era partidario de la Oposición, pero que nadie dudara que él, que -como cualquier otro militante de la Oposición- estaba dispuesto a realizar tareas de responsabilidad en defensa de la Revolución de Octubre. Menshinski y Triliser consideraban a Blumkin un elemento irremplazable, y en eso no se equivocaron. Lo mantuvieron en su puesto y él cumplió hasta el fin.

Es cierto que Blumkin buscó al camarada Trotsky en Constantinopla. Como ya lo dije, él había mantenido estrechos vínculos personales con el camarada Trotsky, había trabajado en su secretariado. Preparó uno de los volúmenes de escritos militares del camarada Trotsky (el prólogo lo menciona). Blumkin buscó al camarada Trotsky en Constantinopla para averiguar cómo evaluaba la situación y preguntarle si hacía bien en permanecer al servicio de un gobierno que deportaba, exiliaba y encarcelaba a sus mejores compañeros. L. D. Trotsky le respondió que, desde luego, hacía muy bien en cumplir con su deber revolucionario, es decir, su deber con la Revolución de Octubre, no con el gobierno stalinista que ha usurpado los derechos del partido.

En uno de los artículos de Iaroslavski <sup>23</sup> se afirma que en el verano el camarada Trotsky conversó con cierto visitante, al que le habría pronosticado el fin, rápido e inevitable, del poder soviético. Por supuesto, el despreciable secuaz mente.

Pero al cotejar lo dicho con lo hecho, parecería que la aseveración se refiere a la conversación del camarada Trotsky con Blumkin. Cuando Blumkin le consultó sobre la relación entre su trabajo y su militancia en la Oposición, el camarada Trotsky le respondió, entre otras cosas, que ni su exilio ni el encarcelamiento de otros camaradas cambiaba nuestra línea fundamental, que en el momento de peligro los militantes de la Oposición ocuparían los primeros puestos y que cuando

21.- Los eseristas de Izquierda constituían una fracción que rompió con el partido social-revolucionario (SR) en 1917 y durante un breve período integró una coalición con los bolcheviques en el primer gobierno soviético. Pero no tardaron en pasar a la Oposición "desde la izquierda". Organizaron una insurrección contra el gobierno soviético en 1918, cuando éste aceptó los términos de paz de Alemania. Wilhelm Mirbach (1871-1918): Embajador alemán en Moscú a partir de abril de 1918 fue asesinado en julio por los eseristas de izquierda que querían desbaratar el tratado de Brest Litovsk entre Alemania y la Unión soviética.

22.- M.A. Triliser: miembro de la Vieja Guardia Bolchevique, funcionario de la GPU que a partir de 1935 pasó a encabezar una sección especial de la Comintern, cuya función específica era purgarla. Desapareció en las purgas de 1937-1938.

23.- Emilian Iaroslavski (1878-1934): stalinista de alto rango, fue especialista en la extirpación del Trotskismo pero cayó en desgracia en 1931-1932 cuando no pudo mantenerse a la par del ritmo exigido por Stalin para la revisión de la historia soviética.

Stalin se encontrara en dificultades exigiría su concurso, así como Seretelli había requerido la ayuda de los bolcheviques frente a Kornilov <sup>24</sup>. En relación con ello dijo: "esperamos que nuestra ayuda no llegue demasiado tarde". Es obvio que, después de ser arrestado, Blumkin citó esta conversación para certificar la autenticidad de los sentimientos e intenciones de la Oposición; no hay que olvidar que al camarada Trotsky lo exiliaron acusándolo de Preparar una insurrección armada contra el poder soviético. La Oposición, por intermedio de Blumkin, envió una carta-documento a sus partidarios de Moscú en la que se exponen fundamentalmente las Posiciones vertidas en los artículos ya Publicados de Trotsky: la represión stalinista en contra de nosotros no significa todavía una traición al carácter de clase del estado, sino que allana el camino para esa traición y la facilita; nuestra orientación sigue siendo la reforma, no la revolución; la lucha implacable por imponer nuestras Posiciones proseguirá por un largo periodo.

Posteriormente se recibió el informe de que Blumkin había sido arrestado y que la carta enviada por su intermedio había caído en manos de Stalin.

A Blumkin no se lo fusiló en 1918 por su participación en una insurrección armada contra el estado Soviético, se lo fusiló en 1929 por servir abnegadamente a la causa de la Revolución de Octubre, pero diferenciándose de la fracción stalinista en todas las posiciones fundamentales, y por considerar que su deber consistía en difundir las posiciones de los bolcheviques leninistas (Oposición).

Es muy posible que Stalin trate de utilizar alguna variante venenosa, como en el caso del "oficial de Wrangel" que se preparaba una insurrección armada, o actos terroristas. Debemos estar preparados para esos procedimientos viles. De todas maneras, no tendrá grandes resultados. Huele demasiado a los métodos Policiales del bonapartismo y, en la lucha contra la Oposición, Stalin de hecho agotó todos sus recursos. No hay necesidad de insistir en que la posición principista que Blumkin asumió en nombre de todos nosotros excluye por completo el empleo de métodos aventureristas por su parte.

---

24.- Irakli Seretelli (1882-1959). Ministro menchevique del Gobierno Provisional de coalición de marzo a agosto de 1917. A pesar de que su gobierno persiguió y encarceló a los bolcheviques solicitó su ayuda para combatir y derrotar el alzamiento contrarrevolucionario encabezado por el propio comandante en jefe nombrado por ese gobierno, el general zarista Lavr G. Kornilov (1870-1918).

## Nina V. Vorovskaia<sup>25</sup>

*Publicado en marzo de 1931*

Nina Vorovskaia ha muerto a la edad de veintitrés años, fulminada por una tuberculosis aguda. Hija de V.V. Vorovski, el viejo revolucionario bolchevique asesinado por terroristas blancos en Suiza (1923), Nina heredó de su padre un carácter independiente y obstinado, un talento multifacético, una mirada penetrante y -desgraciadamente- también el terrible mal.

Lo que conocemos de la psicología de Nina basta para explicar cómo y por qué ingresó a la Oposición a temprana edad. Desde que lo hizo mostró que no tenía dudas ni vacilaciones. Su cuarto de Moscú era uno de los lugares de reunión de la Oposición de la Liga Juvenil Comunista y el partido. Nina se distanciaba de sus amigos cuando éstos se distanciaban de la Oposición, y fue expulsada de la Liga Juvenil Comunista cuando el partido resolvió que ya no podía tolerar la libertad de expresión.

Heredó de su padre -aparentemente de su madre también- inclinaciones artísticas: fue una buena artista gráfica. La enfermedad, crónica desde sus primeros años de vida, minó dolorosamente su salud y le impidió desarrollar sus dotes.

A principios de 1929, Nina viajó al extranjero para hacerse un tratamiento médico. A pesar de su estado penoso, sus cartas revelaban un espíritu valiente, observador e irónico.

"X está sin trabajo -dijo en una carta fechada el 21 de febrero de 1929- porque resolvió de antemano que así sería". En una carta posterior acerca de B., informó que había sido encarcelado e incomunicado en una sección para presos políticos... junto con cincuenta camaradas. Un camarada que pasaba por Leningrado hizo algunas profecías reconfortantes acerca del estado de ánimo general; así lo relata ella: "Estamos creciendo; en lugar de un solo calumniador ahora hay dos más".

En el extranjero se sometió a una dolorosa intervención quirúrgica (de tórax). Antes de que Nina pudiera recuperarse, Moscú exigió, por intermedio de la embajada, que volviera en forma urgente. Se le dijo semioficialmente que lo repentino de la exigencia se debía a problemas de índole financiero. En realidad, las autoridades habían comprobado más allá de toda duda que Nina estaba vinculada con los opositoristas extranjeros, y resolvieron poner fin a su estadía inmediatamente.

"Nina V. -nos escribió un amigo desde Berlín- partió el lunes 22 hacia Moscú. Estoy espantado por su partida, y mucho me temo que sufrirá una recaída. Realmente debería proseguir su convalecencia".

En Moscú, Nina se debilitó rápidamente. Pero en sus últimas cartas, escritas cuando ya la enfermedad no le daba tregua, mantuvo su carácter de pensadora independiente, intransigente, de observadora irónica.

Escribía con madura percepción sobre los hombres y mujeres que capitulaban, sin perdonar a las personas más allegadas a ella.

---

25.- Nina V Vorovskaia. Biulletin Opozitsi, Nº 19, marzo de 1931 Sin firma.

El destino no le permitió desarrollar plenamente su personalidad. Pero todos los que la conocieron guardan en su memoria esa imagen hermosa y trágica.

## Los prisioneros revolucionarios de Stalin<sup>26</sup>

15 de enero de 1936

Las cartas y documentos recientemente publicados por los camaradas Tarov y Ciliga han servido para estimular un enorme interés por la represión a los combatientes revolucionarios a manos de la burocracia soviética. A dieciocho años de la Revolución de Octubre, en una época en que, según la doctrina oficial, el socialismo es una realidad "definitiva e irrevocable" en la URSS, aquellos revolucionarios enteramente consagrados a la causa del comunismo que no reconocen el dogma de la infalibilidad stalinista sufren años de cárcel, encierro en campos de concentración, trabajos forzados, tortura física cuando resisten, fusilamiento en casos de intentos de evasión reales o ficticios, o bien, son conducidos deliberadamente al suicidio. Cuando cientos de prisioneros, en protesta contra las condiciones intolerables, recurren al terrible método de la huelga de hambre, la burocracia los somete a alimentación forzada y luego los coloca en situaciones aún más horribles. Cuando ante la falta de otros medios de protesta, algunos revolucionarios se cortan las venas, los agentes de la GPU, es decir los agentes de Stalin, "salvan" sus vidas para demostrarles con renovada brutalidad que en verdad no tienen salvación alguna.

En medio de este panorama horrible, la crónica del camarada Ciliga introduce un elemento sumamente trágico. Ciliga era uno de los dirigentes de la sección yugoslava de la Comintern. En otras circunstancias, al surgir diferencias entre los dirigentes de un partido se hubiera recurrido a la discusión, al congreso extraordinario y en casos extremos, a la ruptura. No sucede así en la Comintern. La camarilla de Moscú envía sus instrucciones al Comité Central de la sección nacional. Este a su vez le solicita a Moscú que lo libere de la Oposición. Stalin ordena a los opositores que se trasladen a Moscú y, tras un intento sumario de "convencerlos", ordena su arresto, incomunicación y exterminio físico por distintos medios. Entre los cientos de fusilados por su "participación" en el caso Kirov -que en la mayoría de los casos no tuvieron nada que ver- se encuentran varios militantes de la Oposición de Bulgaria y otros países. Así, el derecho de asilo para los refugiados revolucionarios está condicionado por el compromiso de renunciar al derecho de opinión independiente. El llamado a Moscú para una "conferencia" resulta, una y otra vez, una trampa traicionera. Si el "criminal" escapa, encarcelan a su esposa, hija o hijo. En estos casos, los métodos de los agentes stalinistas coinciden con las mejores tradiciones del gangsterismo norteamericano.

Los partidos que se autotitulan Comunistas, no sólo disimulan estas canalladas sin precedentes de los señores Mariscales y Supermariscales -canalladas en las que participan directamente los dirigentes de algunas secciones de la Comintern-, sino que, para colmo, la prensa de la Comintern trata de atribuir las a las propias víctimas. Porque, vean ustedes, no se trata simplemente de militantes de oposición, bolcheviques que se rebelan contra las arbitrariedades de Stalin y contra la degeneración patriótica de

---

26.- Los prisioneros revolucionarios de Stalin. New Militant, 1º de febrero de 1936, donde apareció bajo el título "¡Que los obreros sepan la verdad acerca de la persecución a revolucionarios en la Unión Soviética!"

la Comintern. No; no cabe duda de que son "terroristas", participantes en un complot contra la sagrada persona del Líder o de uno de sus mariscales, en fin, agentes del espionaje extranjero, lacayos de Hitler o del Mikado. A Zinoviev y Kamenev los cogieron en flagrante delito: criticaron (¡en privado!) el ritmo aventurerista de la colectivización, que condujo a la destrucción insensata de millones de personas. Si el caso hubiera estado en manos de un auténtico tribunal proletario, los aventureros-colectivizadores sin duda hubieran dado con sus huesos en la cárcel. Pero el tribunal de Stalin y Iagoda condenó a Zinoviev y Kamenev a diez años de presidio por... ¡un acto terrorista en el que no participaron, ni hubieran podido participar!

Hasta hace apenas dos años la prensa socialdemócrata, laborista y sindical difundía ávidamente todas las noticias, reales y ficticias, de los crímenes de la burocracia soviética, con el fin de desprestigiar a la Revolución de Octubre en su conjunto. En la actualidad, se ha producido un viraje de ciento ochenta grados, al menos en Europa. La política del "frente único" social-patriota se ha transformado en la conspiración de silencio recíproco. En los países donde no existe frente único debido a la poca importancia de los partidos comunistas, las organizaciones reformistas prefieren no reñir con la cúpula del Kremlin, que al inscribir en su bandera la defensa de la Liga de las Naciones y de la patria democrática, se encuentra muchísimo más cerca de aquéllos que de los internacionalistas revolucionarios perseguidos. La "defensa de la URSS" es la justificación piadosa del silencio con respecto a los crímenes de la burocracia stalinista.

Corresponde mencionar aquí la categoría especial de los "amigos" profesionales del Kremlin: intelectuales en busca de un ideal dorado, escritores que descubren las ventajas de la Editorial del Estado, abogados ávidos de publicidad y, por fin, los meros aficionados, atraídos por los viajes gratuitos y los banquetes de aniversarios. Luego, estas personas, que en su mayoría son parásitos, transmiten hacendosamente por los cuatro rincones del globo los inventos e insinuaciones que los agentes de la GPU susurran al oído de los "amigos" durante los heroicos banquetes en honor de la Revolución de Octubre. ¡Bástenos mencionar el indigno papel que cumple un escritor tan destacado como Romain Rolland!

Sin embargo, la confraternidad entre la cúpula de la degenerada Comintern y la cúpula de la Segunda Internacional empieza a provocar una reacción saludable. Un número creciente de obreros de vanguardia empieza a abrir los ojos. Los ejemplos de "moral socialista", tales como arrastrarse en el polvo ante los "líderes", la adulación bizantina, la creación de castas de coroneles, generales y mariscales "rojos", el culto reaccionario a la familia pequeñoburguesa, la resurrección del árbol de Navidad: todo esto obliga a los obreros conscientes de todos los países a preguntarse hasta qué grado habrá llegado la degeneración del estrato dominante de la Unión Soviética. Sobre este terreno del despertar de la conciencia crítica caen hoy los informes sobre los crímenes brutales perpetrados por la burocracia contra los revolucionarios que ponen en peligro sus sacros privilegios y se obstinan en repudiar el evangelio según Dimitrov, Litvinov y la Liga de las Naciones.

Las filas de los "criminales" engrosan constantemente. En el curso de la última purga en el partido dominante en la URSS (últimos meses de 1935), a partir de lo que se deduce de los datos oficiales hubo entre diez y veinte mil "trotskistas" expulsados. Por regla general, los expulsados pertenecientes a esta categoría son arrestados de

inmediato y sometidos a las condiciones que imperaban en los campos de trabajos forzados del zar. ¡Es necesario llevar estos hechos a conocimiento de la clase obrera del mundo entero!

Es cierto que aún en el presente encontramos en el movimiento obrero occidental no pocos activistas que se plantean con honestidad la pregunta: ¿no perjudicará a la Unión Soviética este tipo de denuncias? ¿No existe el peligro de que, al vaciar la bañera, arrojemos el bebé junto con el agua? Sin embargo, estos temores no tienen base alguna en la realidad.

La denuncia de las brutalidades que los stalinistas perpetran contra los revolucionarios, ¿puede perjudicar a la Unión Soviética ante los ojos del mundo burgués?

Todo lo contrario: toda la burguesía, incluidos los guardias blancos en el exilio, ven en la ofensiva stalinista de exterminio contra los bolcheviques-leninistas y otros revolucionarios la mejor garantía de "normalización" del régimen soviético. La prensa capitalista seria y responsable del mundo entero aplaude unánimemente la lucha contra los "trotskistas". ¡Que nadie se extrañe! Litvinov, junto con los representantes de la reacción mundial, integra la Comisión de Ginebra para la lucha contra el "terrorismo"<sup>27</sup>. Aquí no se trata, desde luego, de combatir el terror gubernamental contra los obreros revolucionarios, sino de combatir al vengador individual que dispara contra el tirano con o sin corona. Es sabido que los marxistas siempre rechazaron y rechazan implacablemente el método del terror individual. Pero eso jamás nos impidió solidarizarnos con Guillermo Tell contra el déspota austríaco Gessler. En cambio, la diplomacia soviética discute ahora con los Gesslers la mejor manera de exterminar a los Tells. Al participar en la persecución internacional a los terroristas, Stalin complementa del mejor modo posible su propia persecución a los bolcheviques. Es evidente que nuestras denuncias sólo servirán para aumentar la confianza que Stalin les merece a la Liga de las Naciones, al gobierno de Estados Unidos, e inclusive a Hitler.

Tampoco tenemos por qué temer a la burocracia obrera reformista de los países burgueses. Los burócratas reformistas conocen perfectamente bien los actos de la represión stalinista, pero desde hace dos años los silencian deliberada y maliciosamente. Sea como fuere, nuestras denuncias no disminuirán la estima que León Blum, Otto Bauer, Sir Walter Citrine, Vandervelde y compañía sienten por la burocracia soviética; se trata de una amistad interesada, dirigida en primer término contra el ala izquierda, revolucionaria.

Por último, están las masas trabajadoras. La mayoría de los obreros son partidarios sinceros y honestos de la Unión Soviética, aunque no siempre saben expresarlo en la acción. Para las masas resulta difícil orientarse en este problema porque los aparatos burocráticos, elevados por encima de ellas, las engañan constante y hábilmente. De manera que el problema se reduce al siguiente interrogante: ¿Tenemos el deber de decirles la verdad? Para un marxista, plantear este interrogante es hallar la respuesta. La revolución no necesita amigos ciegos ni aliados con los ojos vendados.

Los obreros, no son niños. Son capaces de apreciar al mismo tiempo las conquistas colosales de la Revolución de Octubre y la pesada herencia histórica que se ha

---

27.- Véase la Carta de Trotsky al tribunal de la Liga de las Naciones contra el terrorismo, fechada 22 de octubre de 1936.

coagulado sobre su cuerpo, bajo la forma de una horrenda úlcera burocrática. ¡Un revolucionario que teme decirle a las masas lo que sabe, es un inútil! Dejemos la duplicidad para los patriotas del parlamento, los idealistas de salón y los curas. ¿Acaso los "Amigos de la Unión Soviética" y otros filisteos no dirán que nos movemos sobre la base de consideraciones maliciosas de tipo "fraccional", incluso "personal"? Por supuesto que sí. Pero, por suerte, todavía no nos hemos desacostumbrado a considerar a los filisteos y a su opinión pública con absoluto desprecio. No se puede preparar el futuro embelleciendo el presente. Para ser leales a la Revolución de Octubre debemos denunciar sin piedad y, en caso de necesidad, cauterizar sus llagas. La mentira es un arma de la clase poseedora. Hoy también es un arma en manos de la burocracia soviética. Los oprimidos necesitan conocer la verdad. Los obreros deben saber *toda* la verdad respecto de la Unión Soviética para que los acontecimientos próximos no los tomen desprevenidos.

Debemos difundir a los cuatro vientos, a través de todas las publicaciones honestas, las noticias sobre las viles represiones que sufren los revolucionarios proletarios honestos en la Unión Soviética. Por eso, nuestra tarea principal e inmediata es: *aliviar la suerte de las decenas de miles de víctimas de lasaña burocrática*. Debemos ayudarlos por todos los medios que surjan de la situación y que brinde nuestro deseo ardiente de salvar a los heroicos combatientes. Si cumplimos esta tarea, ayudaremos a los trabajadores de la Unión Soviética y del mundo entero a dar un paso más en el camino de su emancipación.

## Juicios interminables<sup>28</sup>

27 de agosto de 1936

Estoy leyendo, enfermo de asco, las crónicas del juicio en *Pravda*. No es fácil, ni siquiera para un político, imaginar tamaña desvergüenza, estupidez, perfidia. Cualquiera que considerara este asunto como metal de buena ley sería, para mí, un cadáver político.

Sin embargo, este juicio no será el último. Cuando finalizó el juicio a Zinoviev y Kamenev en enero de 1935, yo escribí: "Puesto que la amalgama, sobre todo en lo que a mí respecta, culminó en un lamentable fracaso, es inevitable que Stalin intente montar un nuevo juicio, mejor preparado." Después del juicio reciente este vaticinio adquiere un sentido todavía más amplio. Han fusilado a dieciséis hombres para identificar a la palabra "trotskismo" con "terrorismo". Ese fue el significado del juicio. Ahora se reunirán nuevos tribunales secretos, donde cualquier persona acusada de "trotskista" podría ser fusilada sumariamente por terrorista. Stalin aplastó a los dieciséis infelices -algunos ya estaban agotados, vacíos, anonadados- y a los jóvenes informantes que esperaban hacer carrera hasta convertirlos en masa sanguinolenta, para mejor llegar hasta mi persona.

Los acusados se empeñaron en ayudar a Stalin. Se decía que todos los testimonios, todos los hilos, todas las denuncias conducían directamente al autor de estas líneas. Al profundizar en la lectura de las denuncias aumenta la sensación de vacío. Se pudo montar el juicio público cuando se hubo logrado un acuerdo entre la GPU y los acusados. Pero Stalin no cumplió su parte del compromiso. Cerró el caso mediante las ejecuciones sumarias.

En marzo de 1923, cuando Lenin preparaba un ataque decisivo contra Stalin para el Duodécimo Congreso del Partido, al enviarme una serie de cartas y documentos desde su lecho de enfermo, me dijo por intermedio de su secretaria Fotieva: "Pero no negocie con Stalin, porque hará un compromiso podrido y luego lo traicionará."<sup>29</sup> Es una cualidad que Stalin ha desarrollado mucho desde entonces. Hizo un "compromiso podrido" (en mi contra) con los acusados indefensos y luego traicionó a sus socios, atados de pies y manos. ¡Y cómo los traicionó!

Como decía antes, hubo sólo dieciséis hombres en el banquillo. Pero éstos, que a la vez eran autoacusadores y acusadores, mencionaron decenas de nombres al pasar. Safonova, la ex esposa de Smirnov, fue traída desde la cárcel como testigo de cargo en el juicio a su esposo. Se decía que era oficial del Ejército Rojo y que instigó una conspiración "trotskista" entre los oficiales rojos. Al igual que Reingold en el juicio de los dieciséis, en el próximo juicio Safonova tendrá que desempeñar un papel como principal agente de la GPU. Pero lo pagará como Reingold, es decir, con su vida.

---

28.- Juicios interminables. SIP N° 14, 1º de diciembre de 1936. Al día siguiente de redactar esta carta Trotsky fue sometido a arresto domiciliario y sus secretarios expulsados del país.

29.- Lidia Fotieva (1881-1975). secretaria de Lenin desde 1918 hasta la muerte de éste en 1924.

El testimonio de Reingold contiene un pasaje que me resulta extraño. Dice que su tarea sería la de borrar las huellas de los atentados terroristas una vez que los conspiradores hubiesen tomado el poder. ¿De qué manera? "Eliminando físicamente a los funcionarios del Comisariado del Interior (GPU), tanto a los que tuvieran conocimiento de la preparación de los atentados terroristas como a los que hubieran perpetrado dichos atentados en la práctica." En otras palabras: estos canallas infames les dieron a los acusados la idea de la misma obra sangrienta que la GPU realizará mañana contra los propios acusados.

Otro hecho que arroja una luz horrible sobre la camarilla bonapartista: el autor de los comentarios de *Pravda* sobre el juicio es Zaslavski, quien línea por línea da por sentado que mis vínculos y los de los demás acusados con la Gestapo son cosa demostrada. En 1917 el mismo Zaslavski, periodista de *Dyen* (El Día) -un periódico financiero- era el enemigo más furibundo de los bolcheviques. Nos acusó a Lenin, a mi y a otros de sirvientes del estado mayor alemán. En una serie de artículos escritos en 1917, Lenin decía: "Zaslavski y los demás canallas...", sin emplear otro calificativo. Ahora el canalla es el defensor del "bolchevismo" stalinista contra nosotros, agentes de la Gestapo. Ninguna fantasía teórica o poética, sea la de un Marx o la de un Shakespeare, pudo haber inventado semejante acuerdo. Pero la vida sabe hacerlo.

Todavía tengo la esperanza de que se desenmascare este crimen sin precedentes. Con esta carta quiero hacer un modesto aporte a esa obra. El resto vendrá con el tiempo.

## Diecisiete nuevas víctimas de la GPU<sup>30</sup>

20 de enero de 1937

1. Después de una serie de rumores sin confirmación, los despachos enviados hoy desde Moscú señalan que el día 23 de enero se iniciaría un proceso judicial contra diecisiete nuevas víctimas de la GPU. Esta noticia apareció públicamente el 19 de enero, es decir, cuatro días antes de la iniciación del juicio. Desconozco el texto de la acusación. Nuevamente se actúa con gran premura para sorprender a la opinión pública, impedir que los extranjeros indeseables asistan al juicio y, sobre todo, impedir que el principal acusado -que soy yo- tenga la oportunidad de desenmascarar el nuevo fraude antes de que sea demasiado tarde.

2. Los cuatro acusados nombrados por la prensa son viejos revolucionarios, miembros del Comité Central del Partido Comunista en la época de Lenin. Piatakov fue, durante no menos de doce años, el verdadero director de la industria soviética, se le acusa de sabotaje industrial. Radek fue el vocero más autorizado de la política exterior de la URSS. Se le acusa de organizar la intervención militar. Sokolnikov comandó un ejército durante la guerra civil, restableció las finanzas soviéticas durante la Nueva Política Económica,<sup>31</sup> luego fue embajador en Londres. Se le acusa de agente de Hitler. Serebriakov fue uno de los fundadores del partido, secretario del Comité Central, comisario político del frente sur durante la guerra civil junto con Stalin. Se le acusa de traición. Se acusa a todo el Buró Político y a casi todo el Comité Central del periodo heroico de la revolución (exceptuando a Stalin) de agentes de la restauración del capitalismo. ¿Quién lo creará?

3. Piatakov y Serebriakov adhirieron a mis posiciones políticas de 1923 a 1927 y estaban muy cercanos a mí. Lo propio ocurrió con Radek en 1926-27. Durante un breve periodo Sokolnikov mantuvo vínculos con el grupo de oposición dirigido por Zinoviev, Kamenev y Krupskaja, la viuda de Lenin. Los cuatro se desvincularon de la Oposición en 1927-28. La separación fue total y definitiva. Los acusé públicamente de renegados políticos. Todos se hicieron eco de las calumnias oficiales. En 1932 mi hijo, quien a la sazón estudiaba en Berlín, se encontró con Piatakov en *Unter den Linden* [Berlín], pero Piatakov le volvió la espalda. Mi hijo le susurró al oído la palabra "traidor". Este minúsculo episodio caracteriza las relaciones entre los capituladores y los trotskistas. En la URSS, dentro de las cárceles de la GPU, conforman dos bloques irreconciliables. Hasta ahora la GPU ha operado exclusivamente con los capituladores, a quienes maneja a voluntad, arrancándoles las confesiones que necesita.

---

30.- Diecisiete nuevas víctimas de la GPU. El proceso de Moscú (México, Ediciones de La Liga comunista, 1937).

31.- La Nueva Política Económica (NEP): adoptada como medida temporaria para remplazar al comunismo de guerra, que se había implantado durante la guerra civil. La NEP permitió un desarrollo limitado del libre comercio en la URSS y concesiones extranjeras junto a los sectores nacionalizados y estatizados de la economía. Fomentó el surgimiento de una clase de campesinos ricos y una burguesía comercial (hombres de la NEP) y produjo una serie de concesiones económicas y políticas al agro y el comercio privados.

4. El día 15 de setiembre dirigí una carta al gobierno noruego: "El gobierno soviético no considera oportuno exigir mi extradición... Ya se ha 'establecido'... la existencia de una conspiración terrorista... ¿Por qué se niegan a presentar las pruebas de mi culpabilidad... ante los tribunales noruegos?... Les bastaría un solo golpe para eliminar las dudas que sustenta todo el mundo civilizado respecto del juicio... Pero no lo hacen. ¿Por qué?... Porque estamos ante un fraude deliberado y cínico, que no resistiría el menor roce con una crítica independiente" ["Carta al Sr. Puntervold", *Escritos 35-36*].

5. En la misma carta, que fue confiscada por el gobierno noruego, decía: "Visto en el espejo de la opinión mundial, el juicio de Moscú ha sido un estruendoso fracaso... Los 'jefes' no pueden permitir que el asunto termine así, sin pena ni gloria. Así como el miserable fracaso del juicio por el asesinato de Kirov (enero de 1935) obligó a la GPU a montar el segundo proceso,... ahora no les queda otra alternativa que la de descubrir nuevos 'intentos de asesinato', nuevas 'conspiraciones', etcétera". Necesitan el nuevo proceso para tratar de corregir las contradicciones, los escandalosos anacronismos y los absurdos del proceso de los dieciséis en agosto pasado.

6. Para armarse mejor en vista del nuevo proceso, la GPU organizó el robo nocturno de mis archivos en París.<sup>32</sup>

Este hecho, difundido por toda la prensa francesa, merece una atención especial. El 10 de octubre pasado envié una carta a mi hijo, residente en París, que logró burlar la vigilancia de la policía noruega. Allí le recomendé que pusiera mis papeles bajo custodia de alguna institución científica, porque mis archivos constituyen mi principal defensa frente a las falsificaciones y calumnias [véase "La seguridad de los archivos" en *Escritos 35-36*]. Pero apenas mi hijo hubo entregado una parte de los papeles a la oficina francesa del Instituto Holandés de Historia Social en la noche del 7 de noviembre los agentes de la GPU penetraron en el Instituto, violaron el depósito de seguridad y se llevaron ochenta y cinco kilogramos de papeles, sin tocar el dinero, ni otros objetos y papeles que había ahí. Es muy probable que los documentos robados sirvan como base para los fraudes y falsificaciones del nuevo proceso. Considero necesario señalar por adelantado que poseo copias de todas las cartas y documentos robados.

7. En la misma carta al gobierno noruego señalé por adelantado otro de los objetivos del juicio. Desde 1928 las cárceles y lugares de exilio están pobladas por centenares de trotskistas auténticos, enemigos implacables de la burocracia. Es imposible implicarlos en el asesinato de Kirov, asesinado en 1934. Es imposible implicarlos en el sabotaje industrial, dado que están marginados de la vida económica y ni siquiera tienen qué comer. En el juicio de los dieciséis se estableció que la época del terrorismo se remonta a 1932. Es posible que, de acuerdo con las nuevas confesiones arrancadas por la GPU a los acusados, las actividades criminales se remonten al período 1923-27, lo cual les permitiría exterminar a los auténticos cuadros de la Oposición.

---

32.- Una parte del archivo de Trotsky fue robada de la oficina de París del Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdam el 7 de noviembre de 1986, al día siguiente de haber sido depositado allí.

8. El "hombre de la calle" está confundido por las confesiones de los acusados, quienes aparecen como empeñosos auxiliares de la GPU. Pocas personas pueden imaginar las horribles torturas morales y semifísicas que sufren los acusados durante meses, inclusive durante años.

9. Tiene razón Federico Adler, secretario de la Segunda Internacional y adversario político mío, cuando compara los procesos de Moscú con los juicios por brujería de la Inquisición Medieval. Todas las mujeres acusadas de brujería se arrepentían sinceramente de sus relaciones pecaminosas con el diablo. La GPU quiebra el sistema nervioso, aplasta la voluntad y pisotea la dignidad humana de los acusados hasta arrancarles las confesiones elaboradas previamente por los propios organizadores del fraude. Estoy preparando un trabajo donde revelo la técnica de' las "confesiones voluntarias" que constituyen la base de la justicia stalinista. Al mismo tiempo mostraré cómo las confesiones se derrumban al menor contacto con los hechos, documentos, pruebas, la cronología y la lógica.

10. Una parte de este trabajo crítico ya está realizada. Quien quiera comprender el nuevo proceso debe leer algunas de las siguientes obras: *Livre rouge sur les proces de Moscou*(en francés) de mi hijo León Sedov: *TheMoscow Trial- TheGreatestFrame-up in History*(en inglés) de Max Shachtman.

11. Las acusaciones dirigidas sucesivamente contra mi persona -todas ellas fraudulentas- han acompañado los virajes diplomáticos del gobierno soviético. Tengo a mano el *Pravda* del 8 de marzo de 1929, donde se me acusa de agente del imperialismo británico. El *Pravda* del 2 de julio de 1932 utiliza "documentos" groseramente falsificados para acusarme de aliado de Pilsudski.<sup>33</sup> A fines de julio de 1933 arribé a Francia: la prensa de Moscú y de la Internacional Comunista afirmó que el objeto de mi viaje era ayudar a Daladier, primer ministro francés, a preparar una intervención militar contra la Unión Soviética. Por último, en el actual período, soy aliado de Hitler y agente de la Gestapo.

La GPU confía en la credulidad, ignorancia y mala memoria de las personas. ¡Mal cálculo! He salido de mi encierro noruego. ¡Desafío a los organizadores del fraude! No dudo de que el gobierno mexicano, que me ha brindado tanta hospitalidad, no me impedirá presentar la verdad sobre los monstruosos fraudes de la GPU ante la opinión pública mundial.

Durante el desarrollo del proceso estaré a disposición de toda la prensa honesta e imparcial.

*León Trotsky*

---

33.- Véase "Los canallas y su ayudante" y "Carta a Pravda" en Escritos 30-31. Josef Pilsudski (1867-1986), nacionalista polaco, organizó un ejército propio para combatir a Rusia durante la Primera Guerra Mundial y dirigió a un sector de las fuerzas.

## Una burla de la Justicia<sup>34</sup>

16 de marzo de 1937

El comisionado del pueblo de Justicia de Moscú acaba de publicar el informe "textual" del juicio de los diecisiete (Piatakov, Radek, etcétera) en idiomas extranjeros. Como todos saben, el informe del juicio de los dieciséis (Zinoviev-Kamenev) fue un producto puramente periodístico. El diálogo era interrumpido por frases tales como: "... Smirnov trata de evadir el problema llamando la atención sobre la falta de reuniones... El acusado se defendió tozudamente, tratando de negar su papel dirigente...", etcétera. Todos los testimonios que van en contra de la fraudulenta unidad son eliminados lisa y llanamente del informe, o reemplazados por amonestaciones contra los acusados. Aparentemente, el "informe" satisfizo solamente a dos hombres en toda la faz de la tierra: al abogado londinense Pritt y el abogado parisino Rosenmark. No incluimos a los dirigentes de la Comintern: éstos no necesitaron el informe para declararse satisfechos.

El juicio de Zinoviev-Kamenev había encontrado un eco sumamente desfavorable en la prensa mundial. La tarea más importante del juicio de los diecisiete fue la de rectificar la mala impresión provocada por el juicio de los dieciséis.

El informe que acaba de aparecer no tiene 150, sino 600 páginas. El texto aparece en forma de diálogo. El editor no se molesta en amonestar a los ejecutados. Así, vemos que el informe "textual" revela el deseo de la GPU de respetar a la opinión pública. Es cierto que el juicio de Piatakov-Radek mostró mayor cantidad de lagunas, contradicciones e inexactitudes que el de Zinoviev-Kamenev. Sin embargo, resulta difícil reprochárselo a los organizadores: ya la filosofía antigua nos enseñó que nada puede salir de la nada. La esencia de la acusación, carente de fundamentos reales, pertenece al reino de la alquimia jurídica. Inevitablemente, las leyes de la materia vencerán a la fantasía especulativa. Ya he revelado sintéticamente la incoherencia fundamental, las contradicciones materiales parciales y los simples disparates del juicio de enero, en mis declaraciones a la prensa y en el discurso que transmití al mitin realizado en el Hipódromo de Nueva York.<sup>35</sup> Mi último libro *Los crímenes de Stalin*, los analiza detalladamente. Pero si los alquimistas de la GPU no pudieron, tampoco en esta ocasión, alterar las leyes de la materia, al menos trataron de utilizar su experiencia de los desastres anteriores para que el nuevo producto muestre la mayor semejanza externa con el oro.

---

34.- Una burla de la justicia. La verdad (sobre los juicios de Moscú), abril de 1937, donde apareció bajo el título de "Una evaluación 'puramente jurídica' de los juicios de Moscú".

35.- El de Febrero de 1937, 6.000 personas se reunieron en Nueva York, para hacer un mitin de protesta por los juicios de Moscú y escuchar un discurso de Trotsky, que sería transmitido en vivo desde México. La transmisión no pudo realizarse por razones técnicas y se leyó una copia del texto. Se aprobó una resolución de apoyo al llamado a la formación de una comisión investigadora. El discurso fue publicado bajo el título de "¡Apuesto mi vida!" (PioneerPublishers, 1937), y actualmente está incluido en la antología Leon Trotsky Speaks (PathfinderPress, 1972).

A juzgar por sus dimensiones, el informe del juicio Piatakov-Radek va dirigido a los especialistas. Ahora la GPU está tratando de organizar una "evaluación jurídica" internacional por intermedio de sus agentes políticos y literarios de varios países; lo que busca es que conocidos abogados certifiquen que las víctimas de la Inquisición fueron fusiladas de acuerdo con las reglas fijadas por los propios inquisidores.

En el fondo, el certificado de que se han respetado formalmente las reglas externas y los ritos de la jurisprudencia, posee un valor cercano a cero. La esencia del problema radica en la preparación y la conducción del proceso. Pero aun si dejamos momentáneamente de lado los problemas decisivos que se encuentran fuera de la sala del tribunal, la única conclusión posible es que los procesos de Moscú son una burla lisa y llana de la justicia. En el vigésimo año de la revolución, toda la investigación se lleva a cabo en el más riguroso secreto. La vieja generación bolchevique comparece en su totalidad ante un tribunal militar integrado por tres funcionarios impersonales. El proceso es dirigido por un fiscal que siempre ha sido y es un adversario político de los acusados. Estos renuncian a la defensa, el procedimiento carece del menor vestigio de independencia. No se presentan pruebas materiales ante la corte. No se interroga a los testigos de cargo ni de descargo. Por razones desconocidas, están ausentes toda una serie de acusados que formaron parte de la indagación judicial.

Dos de los principales acusados (iy condenados, pero nunca procesados!) se encuentran en el extranjero: no se les notifica del juicio. A pesar de la extrema gravedad de los cargos, el gobierno ni siquiera intenta tramitar su extradición. Se publica la acusación y el anuncio del proceso cuatro días antes de la apertura de las sesiones. De esta manera, al acusado principal y a los testigos que viven fuera de Rusia se les niega la posibilidad de presentar testimonios, preparar las pruebas materiales y, en general, de tomar las medidas que consideren necesarias para esclarecer la verdad.

El diálogo judicial es un juego de preguntas y respuestas. El fiscal no formula una sola pregunta concreta que pudiera causarle dificultades al acusado, o que sirviera para revelar las incoherencias materiales del testimonio. El magistrado que preside el tribunal apoya respetuosamente el trabajo del fiscal. Es precisamente en el informe "textual" donde se revelan los silencios malévolos del fiscal y de todo el tribunal, y su consiguiente participación en el fraude, no sólo antes, sino también durante el juicio, cuando el telón ya ha sido alzado. Sobra decir que el informe en sí no inspira la menor confianza. Una evaluación honesta debería partir del examen de la versión original. La compulsión de la versión publicada con aquélla revelaría una multitud de omisiones y correcciones perpetradas por los organizadores del proceso.

Sin embargo estas consideraciones, pese a toda su importancia, poseen un carácter secundario y terciario, ya que hacen a la forma del fraude, no a su esencia. Es de imaginar que, en teoría, si Stalin, Vishinski y Iejov, en un periodo de cinco o diez años, siguen teniendo la posibilidad de montar sus juicios con impunidad, perfeccionarán su técnica al punto tal que los elementos de jurisprudencia coincidirán entre sí y con las leyes existentes. Pero la perfección jurídico-técnica no los acercará a la verdad ni por un milímetro.

Lo importante es que la evaluación "puramente jurídica" no busca establecer la verdad; en caso contrario, habría que reconocer y decir que en un juicio político tan

excepcionalmente importante, el jurista no puede aislar las condiciones políticas que dieron origen al proceso y bajo las cuales se realizó la indagación judicial; más concretamente, no puede dejar de tener en cuenta la opresión totalitaria que, en última instancia, determina la actuación de todos los numerosísimos participantes en el juicio: acusados, testigos, jueces, defensores y el propio fiscal.

Aquí llegamos al quid de la cuestión. Bajo un régimen incontrolable y despótico que concentra en sus manos todos los medios de coerción económica, política, física y económica, un proceso judicial deja de ser un proceso judicial. Es una farsa judicial donde los papeles están prescritos de antemano. Los acusados aparecen en escena después de una serie de ensayos que le aseguran a priori al director que los comediantes cumplirán estrictamente sus papeles. En este sentido y en todos los demás, los procesos judiciales son la cristalización del régimen político general de la URSS.

En todos los mítines los oradores dicen exactamente lo mismo; se ponen a tono con el orador principal, sin la menor consideración por lo que ellos mismos dijeron el día anterior. Todos los artículos periodísticos explican la misma directiva empleando los mismos términos. Al compás de la batuta del director, los historiadores, los economistas, e inclusive los estadísticos, reconstruyen el pasado y el presente con absoluto desprecio por los hechos, los documentos y las ediciones anteriores de sus propios libros. En guarderías y escuelas los niños exaltan a Vishinski y maldicen a los acusados, empleando todas las mismas palabras. Nadie actúa por propia voluntad; todos la violan.

El carácter monolítico del proceso judicial, en el que cada acusado trata de superar a los demás al repetir las fórmulas del fiscal, no constituye una excepción a la regla, sino la expresión más repugnante del régimen inquisitorial totalitario. Lo que desfila ante nuestros ojos no es un tribunal, sino un teatro en el que los actores realizan sus papeles bajo el cañón de una pistola. La actuación puede ser buena o mala; pero eso tiene que ver con la técnica de la inquisición, no con la justicia. Un billete falso puede estar tan mal hecho que la inspección más superficial lo descubre. Los buenos falsificadores hacen productos de buena calidad. Pero ¿de qué sirve el "experto" que se limita a examinar la forma externa, la estampa del billete, sin tener en cuenta su peso específico y otras propiedades? La evaluación "puramente jurídica" del proceso de Moscú se reduce en el fondo a investigar si el fraude estuvo bien o mal hecho. Formulada de esa manera, la cuestión ya aparece como una forma de ayudar a los falsificadores.

Para aclarar el problema con mayor vigor, en la medida que sea necesario aclararlo, tomemos un ejemplo del dominio del derecho constitucional. Tras tomar el poder, Hitler declaró, contrariamente a todas las expectativas, que no tenía la menor intención de modificar las leyes fundamentales del estado. Evidentemente, la mayoría de las personas ha olvidado que en Alemania sigue vigente la constitución de Weimar: Hitler llenó ese cascarón jurídico de un contenido totalitario. Imaginemos a un experto que se ajusta sus doctas gafas con el fin de estudiar, sobre la base de los documentos oficiales, la estructura del estado alemán "desde el punto de vista puramente jurídico". Después de algunas horas de esfuerzo intelectual, descubrirá que la Alemania hitleriana es una clarísima república democrática, (sufragio universal, un parlamento que le otorga plenos poderes al Führer autoridades judiciales independientes, etcétera,

etcétera). - Sin embargo, cualquier hombre cuerdo exclamará que una "valuación" jurídica de este tipo es, en el mejor de los casos, una manifestación de "cretinismo jurídico".

La democracia se basa en la lucha irrestricta de las clases, partidos, programas e ideas. Si se ahoga esta lucha, queda sólo un cascarón vacío, que sirve para enmascarar una dictadura fascista. La jurisprudencia contemporánea se basa en la pugna entre la acusación y la defensa, librada bajo ciertas formas jurídicas. Cuando intervienen fuerzas extrajurídicas para ahogar la competencia entre las partes, las formas jurídicas, cualesquiera sean, sirven para enmascarar a la Inquisición. La persona que busca determinar el carácter de la justicia de Stalin aislándola de la situación política que da origen a los procesos, inigualados en toda la historia, actúa como abogado defensor de Vishinski. No cabe duda de que Vishinski necesita abogados. Pero semejantes sirvientes de la justicia "pura" sólo pueden ocultar, nunca revelar la verdad material. Una auténtica investigación de los procesos de Moscú no puede dejar de abarcar todos estos aspectos. Por supuesto que utilizará los informes "textuales". Pero no como elemento aislado, sino como parte integrante de un grandioso drama histórico, cuyos factores determinantes pertenecen a la trastienda del drama judicial.

## Cuatro médicos que sabían demasiado <sup>36</sup>

*2 de marzo de 1938*

Cuatro médicos son acusados de haber asesinado a dos funcionarios soviéticos, Valerian V. Kuibishev y ViajeslavMenshinski y al escritor Máximo Gorki.

Hasta ahora se creía que estas tres personas habían muerto por causas naturales; Menshinski y Gorki habían estado enfermos por muchos años. Sus certificados de muerte fueron firmados por media docena de luminarias de la medicina soviética y también por el comisario del pueblo de salud pública.

Los cadáveres fueron cremados. En consecuencia, no existe la posibilidad de exhumarlos y examinarlos públicamente. ¿En qué gancho entonces, pueden colgarse las acusaciones? Es pues evidente que nuevamente dependen de "confesiones voluntarias".

Personalmente recuerde muy bien a dos de los, "médicos terroristas", L.G. Levin y D.D. Pletnev. Fueron los médicos oficiales del gobierno desde los primeros años de la revolución. A los otros dos, I.N. Kazakov y el doctor Vinogradov, los recuerdo solamente de nombre.

Los cuatro, como médicos, no podían soñar de ninguna manera con obtener puestos más altos de los que tenían. Ninguno de ellos trató nunca de tomar parte en la actividad política. Entonces, ¿cuáles pudieron haber sido sus motivos para cometer el más reprochable de todos los crímenes, el asesinato de un paciente por su médico? Las acusaciones se vuelven aun más inexplicables si consideramos a las tres supuestas víctimas del terror.

Kuibishev, aunque residía en el Olimpo soviético, nunca fue considerado por nadie como un personaje por derecho propio. Lo transferían de puesto en puesto como a un burócrata sabelotodo. No disfrutaba de autoridad alguna en el partido, no tenía ideas políticas. ¿A beneficio de qué y de quién era necesario eliminarlo?

Menshinski, ya gravemente enfermo, fue jefe de la GPU en 1927, después de la muerte de Félix Dzershinski. <sup>37</sup> El individuo de la GPU que disfrutaba de la confianza de Stalin para llevar a cabo las misiones más secretas era en realidad, Henry G. Iagoda. Pero puesto que a Iagoda, uno de los actuales acusados, lo tenían en un desprecio general y merecido, el enfermo Menshinski fue nombrado para realizar las actividades de Iagoda.

---

36.- Cuatro médicos que sabían demasiado. New York Times, 4 de marzo de 1938.

37.- Félix Dzershinski (1877-1926): fundador del Partido Socialdemócrata de Polonia y Lituania. En 1906 fue elegido para el Comité Central bolchevique. Después de la revolución fue comisario de asuntos del interior y primer presidente de la comisión extraordinaria para combatir la contrarrevolución y el sabotaje (Cheka), llamada más tarde GPU.

A menudo en sesiones gubernamentales, Menshinski yacía postrado con un semblante contraído por el dolor. Su muerte ocurrió más tarde de lo esperado. ¿Por qué, en nombre de la razón, era necesario envenenarlo?

El hecho más sorprendente de todos, sin embargo, es incluir el nombre de Máximo Gorki en la lista de los "asesinados". Como escritor y como hombre disfrutaba de la más amplia simpatía posible. En ningún momento fue una figura política.

Víctima de la tuberculosis desde su juventud, se vio obligado a vivir en Crimea. Después, en la Italia fascista, precisamente por el carácter puramente literario de su actividad, no tuvo dificultad alguna con la policía de Mussolini. En sus últimos años, Gorki vivió de nuevo en Crimea.

Puesto que era compasivo respecto a los problemas de los demás y fácilmente influenciado, la GPU lo rodeó con un verdadero círculo de agentes a modo de secretarios, cuya labor era la de no permitirle visitantes indeseables. ¿Qué sentido tenía el asesinato de este escritor enfermo, cuando ya tenía sesenta y siete años?

La increíble elección de víctimas y verdugos de la GPU, se explica por el hecho de que aun el fraude más fantástico debe, sin embargo, urdirse con ciertos elementos de la realidad. Es preciso recordar que la GPU se encontraba en dificultades.

A pesar de que la "conspiración", tal como se explica ahora, había comenzado ya desde 1918; a pesar del gran número de "centros" terroristas, cuyos miembros fueron alguna vez dirigentes tradicionales del Partido Bolchevique, miembros del Comité Central y del gobierno; y finalmente, a pesar de la conspiración de los generales del Ejército Rojo (el mariscal Mijail N. Tujachevski, el general I.E. Iakir y otros), en realidad - es decir, en el dominio de estas tres dimensiones - el mundo no vio un golpe de estado, una insurrección o actos terroristas, sino simplemente arrestos, deportaciones y ejecuciones.

Actualmente la GPU podría solamente invocar un solo acto verdaderamente terrorista, el asesinato de Serguei Kirov. Este fue cometido por un joven comunista, Leonid V. Nikolaev, en diciembre de 1934, por razones desconocidas, probablemente personales. El cadáver de Kirov ha aparecido invariablemente en todos los juicios políticos de los últimos tres años. A su vez, todos los que siguen asesinaron a Kirov: la Guardia Blanca, los zinovievistas, los trotskistas y los derechistas.

Pero este recurso único también se agotó. Para que la GPU pudiese mantener en pie el vasto edificio de la "conspiración", tenían que descubrirse nuevas víctimas del "terror". Era necesario buscarlas entre los signatarios muertos más recientemente. Pero puesto que los signatarios habían muerto en el Kremlin -es decir, bajo condiciones que excluían la intervención de "terroristas" de afuera- era necesario recurrir a la acusación de que los médicos del Kremlin habían envenenado a sus pacientes, de acuerdo, por supuesto, a las instrucciones de Nikolai Bujarin, Alexei Rikov, o lo que es peor aún, León Trotsky.

A primera vista es sorprendente no encontrar a Grigori K. Orjonikije, último jefe de la industria pesada, incluido entre las "víctimas". A diferencia de los tres personajes antes mencionados, Orjonikije jugó un enorme papel político como uno de los miembros eminentes del Politburó.<sup>38</sup>

Aquí llegamos al nudo más pérfido de la "amalgama" jurídica. De acuerdo a las informaciones de Moscú, Orjonikije se opuso enérgicamente a la exterminación de los antiguos bolcheviques. Al tomar esta posición estaba completamente en su carácter, puesto que él, más que nadie en el séquito de Stalin, conservó el sentido de la responsabilidad moral y de la dignidad personal.

Su oposición respecto a un problema de tan aguda importancia, representaba una fuente de enorme peligro para Stalin. Gorki sólo era capaz de lamentarse y deplorar; Orjonikije era capaz de actuar. De este simple hecho surgen los rumores de su envenenamiento. Verdaderos o falsos dichos rumores tienen un carácter extremadamente persistente.

Inmediatamente después de la detención del doctor Levin, jefe del hospital del Kremlin, apareció una información en la prensa extranjera en el sentido de que el doctor Levin había sido el primero en afirmar que la muerte de Orjonikije podría haber sido causada por envenenamiento. ¡Un hecho absolutamente notable! El doctor Levin sospechó que la GPU había envenenado a Orjonikije meses antes de que aquella le acusase de haber envenenado a Kuibishev, Menshinski y Gorki.

Ninguno de los nombres de los tres médicos restantes fue previamente relacionado con este asunto. Pero es muy posible que las conversaciones sobre las causas de la muerte de Orjonikije tuvieran lugar, precisamente, entre los médicos del Kremlin. Esto era razón más que suficiente para las detenciones. Estas a su vez fueron el punto de partida para la creación de la "amalgama"

La respuesta de la GPU fue muy simple: "¿Entonces ustedes sospechan que Orjonikije fue envenenado? Nosotros sospechamos que ustedes envenenaron a Kuibishev, Menshinski y Gorki. ¡Confiesen! ¿No lo harán? Entonces los ejecutaremos inmediatamente. Pero si ustedes confiesan que el envenenamiento se realizó bajo las órdenes de Bujarin, Rikov o Trotsky, entonces pueden esperar cierta indulgencia."

Todo esto puede parecer increíble, pero tal es la esencia misma de los Juicios de Moscú. Semejantes juicios sólo son posibles en una atmósfera completamente envenenada bajo la tapa pesada y estrechamente atornillada del régimen totalitario.

---

38.- G. K. Orjonikije (1886-1937): organizador de la facción stalinista, encargado más tarde de la industria pesada. Aunque continuó siendo un fiel stalinista, las circunstancias de su muerte no son públicamente conocidas.

## Respuesta a las mentiras del *New York Daily News* <sup>39</sup>

28 de diciembre de 1938

*Pregunta:* En un editorial publicado el 29 de octubre de 1938 el *News* afirmó que "Trotsky es amigo y consejero de Cárdenas", y que por lo tanto usted estaba detrás de la expropiación de los consorcios petroleros de México. Su abogado, el señor Albert Goldmann, <sup>40</sup> exigió que el *News* se retractara de lo afirmado en ese editorial. ¿Puede usted dar su punto de vista personal sobre la verdad o falsedad de las afirmaciones del *News*?

Probablemente porque el gobierno de Cárdenas le dio asilo, la prensa cotidiana de Estados Unidos frecuentemente da a entender que usted inspiró gran parte de la política del presidente Cárdenas; también que él lo consulta a menudo, especialmente respecto a su política agraria y a la expropiación de la industria por el gobierno en beneficio de los trabajadores. ¿Es cierto eso?

*Respuesta:* Como la dirección de su periódico se comprometió telegráficamente a reproducir íntegramente mis respuestas, voy a contestar con gusto sus preguntas. En sus artículos sobre México, su gobierno y mi supuesta participación en la política mexicana los editores del *Daily News* se expresaron con una laudable franqueza, que parece casi brutal. Sin embargo, yo trataré de evitar la brutalidad sin ir en detrimento de la franqueza.

La afirmación del *Daily News* del 29 de octubre de 1938 de que Trotsky es "amigo y consejero de Cárdenas" es absolutamente falsa. Nunca tuve el honor de encontrarme con el general Cárdenas ni de hablar con él. Nunca mantuve con él relaciones por escrito, salvo las concernientes al derecho de asilo. Nunca estuve relacionado, ni lo estoy ahora, directa o indirectamente, con ningún otro miembro del gobierno.

Nunca participé ni participo ahora en ninguna actividad política relacionada con la vida interna del país, excepto la denuncia de las calumnias que difunden contra mí los agentes de Stalin en México. Finalmente, el programa de la Cuarta Internacional, al que adhiero, es muy distinto del programa del gobierno mexicano.

39.- Respuesta a las mentiras del *New York Daily News*. *Daily News*, 8 de enero de 1939. En una serie de artículos escritos por Fred Pasley el *Daily News* atacó al gobierno mexicano por su política de expropiaciones. En sus editoriales el *News* habla lanzado la acusación de que Trotsky era el poder real que actuaba tras el presidente Cárdenas. En diciembre el periodista Pasley envió a Trotsky una serie de preguntas que éste accedió a contestar siempre que el *News* publicara completas sus respuestas. El artículo completo también se publicó en *SocialistAppeal* del 14 de enero de 1939 acompañado del epílogo que aquel incluimos.

40.- Albert Goldmann (1897-1960): dirigente del SWP y abogado de Trotsky en Estados Unidos. Fue abogado defensor y uno de los dieciocho acusados en el juicio laboral de Minneapolis de 1941, el primer ejemplo de utilización del Acta Smith. Abandonó el SWP en 1946. En una carta del 11 de noviembre de 1938, que ahora se encuentra en los Archivos de Trotsky en Harvard, Trotsky afirmaba que detrás de la campaña de calumnias lanzada contra él en Estados Unidos estaban los stalinistas, que querían que se lo expulsara de México, y preguntaba si era posible demandar al *News* por calumnias.

Por otra parte, no es difícil comprender que el gobierno mexicano, preocupado por el prestigio nacional de su país, nunca pediría consejo a un inmigrante extranjero. Me enteré por los diarios de las medidas agrarias y de otras disposiciones del gobierno mexicano, exactamente igual que la mayoría de los ciudadanos.

¿Sobre la base de qué datos llegó su periódico a esas conclusiones? Evidentemente, apoyándose en el solo hecho de que el gobierno del general Cárdenas me acordó el derecho de asilo. ¿No es monstruoso? En 1916 me expulsaron de Europa como consecuencia de mi lucha contra la guerra imperialista, y encontré asilo en Estados Unidos. ¡Sin ningún pasaporte, sin ninguna visa, sin ninguna absurda ni humillante formalidad! A sus autoridades de inmigración lo único que les interesaba era que yo no tuviera tracoma; mis ideas les eran absolutamente indiferentes.

Sin embargo, me atrevo a afirmar que hace veintidós años mis ideas eran tan malas como ahora. En ese entonces a nadie se le ocurrió sacar la conclusión de que el presidente Wilson me había concedido el derecho de asilo para utilizar "mis consejos". Tal vez usted objete que eso fue en el pasado remoto, cuando Estados Unidos todavía no se había librado de sus últimos vestigios de barbarie, que el actual florecimiento de la civilización recién comenzó después de la emancipadora gran "guerra por la democracia".

No se lo voy a discutir. Parece que la civilización democrática llegó a tal nivel que el solo hecho de que el gobierno mexicano me otorgue el derecho de asilo inmediatamente provoca la hipótesis de que evidentemente simpatiza con las concepciones de Trotsky. No obstante, permítame señalarle que la garantía del derecho de asilo a los propios partidarios no implica ser democrático; la conceden Hitler, Mussolini, Stalin, y en el pasado lo hicieron el zar ruso y el sultán turco.

Si consideramos seriamente el derecho de asilo, supone también la hospitalidad a los adversarios políticos. Me permito pensar que el gobierno del general Cárdenas no me brindó hospitalidad por simpatía a mis concepciones políticas sino por respeto a las suyas.

*Pregunta:* El señor Henry J. Allen, gobernador de Kansas, visitó México en el otoño de 1938. Concurrió a un seminario para turistas norteamericanos en su residencia de la ciudad de México. Escribió lo siguiente: "Durante las últimas semanas Cárdenas envió emisarios por todo México cantando loas a las ventajas de la confiscación [...] Es fácil imaginar quién se lo enseñó: Trotsky [...] Lombardo Toledano, que fue a Rusia a estudiar el sistema soviético y que es partidario de Trotsky [...]", etcétera. El señor Allen repitió recientemente en Nueva York la esencia de estas acusaciones. Por favor, declare si son verdaderas o falsas.

*Respuesta:* Contesté las insinuaciones del señor Allen en el semanario mexicano *Hoy*; puede utilizar totalmente mi respuesta. En los artículos y discursos del señor Allen no se dice una sola palabra cierta sobre mi vida y mi actividad en México.

Usted mismo cita la afirmación del señor Allen de que Lombardo Toledano, secretario de la organización sindical, es "partidario" mío. En México esta declaración sólo puede provocar una carcajada homérica, tal vez no muy favorable a la reputación del ex gobernador de Kansas. Basta con decir que mi curioso "partidario" repite sistemáticamente, en todos sus discursos y artículos, que yo estoy preparando... el

derrocamiento del gobierno de Cárdenas. ¿Qué fundamentos tiene para hacer tales afirmaciones? Los mismos que su periódico. ¿Cuál es su objetivo? Lograr que se me entregue a la GPU.

Le propuse al señor Toledano que se forme una comisión imparcial que verifique públicamente sus declaraciones. Por supuesto, Toledano evité responder. Estoy dispuesto a enviar la misma propuesta al ex gobernador Allen. Por supuesto, también él evitará responder. Toledano y Allen no son idénticos pero sí simétricos, por lo menos en el sentido de que se encuentran a igual distancia del meridiano de la exactitud.

*Pregunta:* Según una noticia aparecida en el periódico mexicano *Excelsior*, su abogado, el señor Albert Goldmann, dijo que el instigador de "esos editoriales publicados en el *Daily News* [mi periódico] es un corresponsal extranjero que vive aquí, relacionado con los comunistas de Estados Unidos y de México". Ya que el señor Goldmann hizo públicamente esa acusación al *News*, ¿me puede dar el nombre de ese "corresponsal extranjero"?

*Respuesta:* Sí, tengo noticias de que la persona que informó al *Daily News* sobre mi supuesta "participación" en la política gubernamental de México es un miembro del Partido Comunista de Estados Unidos. Usted sabe qué difícil resulta en esos casos presentar evidencia judicial aun cuando los hechos sean indiscutibles. Sin embargo, a la dirección de su redacción no le resultará difícil verificar la exactitud de esta información.

Hay dos grupos interesados en difundir las insinuaciones que repitió su periódico en una serie de artículos. Por un lado están los capitalistas, descontentos con el gobierno mexicano y afanosos por presentar 'sus medidas como propias del comunismo "extranjero"; por el otro está la GPU, que pretende que no se me siga concediendo el derecho de asilo en México. Es muy posible que ambos grupos combinen sus esfuerzos; tampoco son idénticos pero sí simétricos.

*Pregunta:* En Nueva York se ha dicho públicamente que un grupo de antistalinistas de esa ciudad financia su estadía en México. Por favor, establezca la verdad o falsedad de esa afirmación.

*Respuesta:* Mis entradas provienen de mi trabajo literario. ¡Y de ningún otro lado! Pero es absolutamente cierto que mis amigos de México y de otros países acuden abnegadamente a México para ayudarme en mi trabajo y protegerme contra posibles intentos de asesinato. Lo hacen por iniciativa propia, sacrificando voluntariamente su tiempo y sus recursos, o los recursos de sus amigos. Lo hicieron cuando estuve en Turquía, en Francia o en Noruega. Lo hicieron entonces y lo hacen ahora, no por mí personalmente sino por las ideas que represento. Es evidente que estas ideas tienen un poder de atracción muy grande.

*Pregunta:* ¿Constituye el "eje" Roma-Berlín-Tokio una amenaza para la paz mundial?

*Respuesta:* Por supuesto, el "eje" Berlín-Roma-Tokio es una amenaza para la paz. Pero es sólo una cara del peligro de guerra. Y para hacer la guerra hacen falta por lo menos dos. Las guerras contemporáneas se originan en la irreconciliabilidad de los intereses imperialistas.

Varios trenes cargados de ambición y odio cruzan en direcciones opuestas los rieles de nuestro planeta, a punto de chocarse. No tiene importancia cuál de los maquinistas será más o menos "culpable". El culpable es el régimen imperialista, que concentra en manos de unos pocos monopolios las riquezas de las naciones y de la humanidad. Es necesario terminar con este régimen de monopolio; es necesario expropiar a los expropiadores.

*Posdata:* Luego de haber leído el número de su periódico del 10 de diciembre, debo agregar lo siguiente a lo que ya dije.

Cuando el *Daily News* afirma que yo fui el inspirador de las medidas de expropiación que tomó el gobierno mexicano, no me calumnia con eso. Simplemente, es falso. Pero su periódico publica ahora una segunda noticia que, además de una *mentira*, es al mismo tiempo una *calumnia*. El *Daily News* afirma que se envía el petróleo mexicano al gobierno alemán siguiendo mi consejo, y que mi objetivo fundamental es perjudicar a Stalin.

El *Daily News* reproduce, apropiándose, la versión que corrió como un reguero por todos los juicios de Moscú. La Comisión Internacional de Investigación dirigida por el doctor John Dewey declaró falsas las acusaciones de Moscú. Los editoriales de su periódico no pueden transformar en verdadera una falsificación ya descubierta.

Es un problema del gobierno mexicano decidir a quién le vende su petróleo. No tengo nada que decir sobre eso. Lo único que puedo agregar es que las "democracias" tienen un medio muy simple de conseguir el petróleo mexicano; lo único que necesitan hacer es pagarlo. En la medida en que Gran Bretaña, por ejemplo, boicotea el petróleo mexicano, obliga al gobierno de ese país a vendérselo a Alemania, Italia o Japón. Aparentemente al gobierno de Chamberlain le son más caros los intereses de los magnates petroleros que los de la defensa nacional, para no hablar de los intereses de la "democracia"

Pero esto no es todo. Los amos del destino de las grandes democracias le regalan Checoslovaquia a Hitler para su cumpleaños y *luego* se manifiestan disconformes con el gobierno mexicano que le vende el petróleo a quien se lo quiera comprar. En este caso lo único que cabe decir es que la hipocresía supera todos los límites admisibles y se vuelve estúpida y ridícula.

Pero ahora me preocupa otro aspecto de la cuestión. La afirmación de que con el petróleo mexicano yo pretendo lograr que Hitler triunfe sobre Stalin no sólo es una mentira sino también una calumnia. La URSS y Stalin no son lo mismo. Yo soy enemigo de Stalin pero no de la URSS. La tarea de derrocar a la reaccionaria dictadura parásita de la oligarquía stalinista les corresponde a los obreros y los campesinos rusos. No pueden transferírsela a Hitler. Este no es más que el pérfido agente del imperialismo alemán. El triunfo de Hitler significaría una terrible esclavitud económica, política y nacional para todo el pueblo de la URSS, y sobre todo la restauración de los derechos del capital privado.

¿O tal vez ustedes creen que yo defiendo la expropiación de los recursos petroleros solamente para México? No; considero un deber elemental de todo socialista, comenzando por mí mismo, defender, contra Hitler y contra todos los demás

imperialistas, la nacionalización de los medios de producción realizada por la Revolución de Octubre.